

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo. 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre
Extranjero. 3 francos
Número suelto. 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año IV

Barcelona 9 de abril de 1910

Núm. 131

SUMARIO

Homenaje á D. Enrique Prat de la Riba.

La personalidad científica de Fernando Alsina, por DIONISIO PUIG.

Acuerdo de períodos.—Diferencia de energías.—Diversidad de formas.—Fuerza de cohesión.—Fuerza de atracción.—Conclusión.

Pena y la Wagneriana, por ROMÁN JORI.

El "Centre autonomista de Dependents del Comers y de la Industria" y su fiesta aniversaria, por JOSÉ PUIG Y ESTEVE.

De Valencia.

Hablemos de valencianismo, por F. PALENCIA.
Concurso periodístico.

Catalanizantes, por CLAUDIO OMAR Y BARRERA.

La Semana.

INFORMACIÓN.—*Homenaje á Dionisio Puig.—La Izquierda catalana.—Exposición de economía social.—El triunfo de un artista catalán.—El "Canigó" en espectáculo.*

MÚSICA.—*L'oro dal Reno.—La Walkiria.—Sifrid.—Il crepuscolo degli Dei*, por M. R. C.—*Segundo concierto de Emilio Sauer*, por L.

La prensa catalana.

Opiniones ajenas.

Las nuevas espadas, por SALVADOR RUEDA.

LA CATALUÑA

de la semana próxima estará especialmente dedicada á la *Societat d'Estudis Econòmichs*. Será ilustrada y contendrá interesante texto.

En el número 133, correspondiente al 23 del actual, empezaremos la publicación de las conferencias que sobre *Cultura femenina* la distinguida escritora D.^a Carmen Karr últimamente ha empezado con tan brillante éxito en el *Ateneo Barcelonés*.

HOMENAJE á D. Enrique Prat de la Riba

Correspondiendo á una patriótica excitación de nuestra revista y después de hechas algunas consultas que se han creído necesarias y de celebradas algunas reuniones previas, se ha publicado la siguiente alocución, cuya redacción en catalán se confió á un ilustre poeta, honor altísimo de las letras catalanas.

«La discusión recientemente promovida en el seno de la Diputación provincial de Barcelona sobre el uso de la lengua y bandera catalanas, ha dejado en los corazones un malestar que conviene desvanecer proto. La lucha se concretó, al fin y al cabo, á poner en duda la lealtad catalanista del presidente D. Enrique Prat de la Riba; y como que por encima de los apasionamientos promovidos con tal ocasión está el interés supremo de Cataluña en mantener los altos prestigios de su causa, sean del bando que se quiera, es menester que los hombres que, soliendo intervenir menos en el ardor de las luchas políticas nos sentimos más libres de aquellos apasionamientos, nos aunemos en nombre de la pureza de esta causa santa; y haciendo alarde de la multitud que somos, recordemos á los políticos más apasionados dónde está la ciencia y la virtud del catalanismo, é invitándoles á fundir las pasiones naturales de cada momento en el amor ardiente é inmutable á Cataluña, procuremos juntárnoslos con el pueblo en un acto reparador del mal que á la patria hubiesen podido reportar aquellas batallas internas.

Nos ha parecido que este acto en el caso presente podría consistir en la reimpresión por suscripción popular de la obra de D. Enrique Prat de la Riba LA NACIONALITAT CATALANA, porque con ella, principalmente, su autor dió fe de la altura de su amor á Cataluña; porque en ella toda una generación ha aprendido á ser conscientemente catalanista, y porque ese homenaje, retrotrayendo las cosas á la pureza sentimental y doctrinal de su origen,

á nadie puede ofender, á todos nos puede unir, hasta á aquellos que en lo circunstancial de la política catalana con más diversidad disienten del pensamiento del homenajeado, y será para él el más agradable tributo á su valiosa lealtad catalanista que, en lo fundamental—poneos todos la mano sobre el pecho—nadie tiene motivos para ponerla en duda. Esto sería, además, de una gran ejemplaridad para nuestro pueblo, que mucha necesidad tiene de acostumbrarse en interés de todos, á verse unido con más frecuencia por el amor que por el odio, y á respetar y á honrar á sus hombres, sean del color que se quiera, mientras este color se componga con el arco iris de Cataluña.

CATALANISTAS: Si hemos logrado mover vuestro corazón, honradnos uniendo vuestros nombres á los nuestros en este homenaje que os proponemos, atendiendo únicamente al bien de Cataluña.

Barcelona, marzo de 1910.

Juan Maragall.—Ramón Picó y Campamar.—Francisco Matheu.—Jacinto Laporta.—Narciso Oller.—Eusebio Güell.—Alberto Rusiñol.—Francisco Romaní y Puigdengolas.—I. L. Rivera y Rovira.—Juan Alcover.—J. Massó y Torrents.—A. Rubió y Lluch.—Luis Millet.—R. Miquel y Planas.—Claudio Omar y Barrera.—Sebastián Farnés.—Bartolomé Amengual.—Gustavo Gili.—César Augusto Torras.—Manuel Folch y Torres.—Carlos Jordá.—R. E. Quintana.—José Roig».

Queda abierta la lista de adhesión y suscripción en el domicilio de LA CATALUÑA.

Los periódicos y sociedades de Cataluña y demás tierras de lengua catalana que se adhieran al homenaje y deseen abrir lista, podrán hacerlo, pero previamente deberán solicitarlo y recibir instrucciones de la Comisión.

Las oficinas de la Comisión ejecutiva

quedan instaladas en la Redacción de LA CATALUÑA, calle Fernando, 57, entresuelo, donde deberán dirigirse todas las adhesiones y comunicaciones. Las horas de oficina son de cinco á siete de la tarde de los días laborables, y de once á doce de la mañana de los festivos.

La Comisión suplica á los periódicos

que quieran ayudarla en sus patrióticos trabajos, se sirvan reproducir en sus páginas todos los documentos y noticias referentes á ese homenaje al ilustre autor de *La Nacionalitat Catalana*, y benemérito fundador del *Institut d'Estudis Catalans*.

En el número de la semana próxima publicaremos la primera lista de suscripción.

mento en que se contrae y no gotea; de modo que el aumento de temperatura acrece la cohesión en vez de disminuirla.

Existen otros fenómenos que fortalecen los raciocinios de Alsina.

El iodo y el alcanfor pasan del estado sólido al gaseoso sin pasar por el estado líquido.

La oclusión, este fenómeno tan trascendental como desconocido, no sólo destruye el principio fundamental de la cohesión, sino que hasta disminuye el valor de las más altas especulaciones cosmogénicas.

Todos los metales ocluyen ó condensan los gases, y los retienen con tanta energía, que ni en el vacío los abandonan.

La plata en fusión á una temperatura de 1.000 grados centígrados, absorbe 22 veces su volumen de oxígeno, y la retención es puramente física, porque enfriándose desprende el gas ocluido.

Esta admirable propiedad de la materia revela que existen fenómenos intermedios entre la desintegración absoluta de la misma y el período de las afinidades químicas, y que si media una inmensa distancia desde la masa de un sólido al hidrógeno, es asombrosa la que separa al hidrógeno de la materia radiante.

Aunque se desconocen las temperaturas iniciales y terminales de la oclusión, así como el valor de ambas temperaturas por cada cuerpo, hay elementos bastantes para determinar el proceso inicial de la primera consolidación de la Tierra con la intervención de la oclusión.

Afirman los geólogos que el granito constituyó la primera capa sólida de la Tierra. Yo estoy convencido de que fué imposible.

El granito es una roca hidro-termal, y cuando apareció el agua en la Tierra ya existía una envoltura sólida, formada por el silicio anhídrido, primera combinación química que se operó en el planeta, naciendo la afinidad.

Que el agua no pudo intervenir en la primera envoltura sólida, y de consiguiente que no pudo ser formada ni por el ácido silícico ni por el granito en cuya constitución intervino el agua, lo prueban los siguientes elementos de juicio:

El granito es un compuesto de feldespato, cuarzo y mica, y como quiera que los silicatos que componen el feldespato ya funden á los 700 grados centígrados, resulta inadmisibles que la temperatura de la superficie de la Tierra fuese en el momento de su coagulación de 700 grados.

Al contrario, el cuarzo eruptivo, que es ácido silícico libre y cuerpo resultante del anhídrido, inicia su fusión á los 2.500 grados, y aun se presenta como un líquido viscoso que se estira en hilos delgados, y ello permite suponer una temperatura de más de 3.000 grados á la superficie de la Tierra en el acto de consolidarse.

Además, el granito contiene el topacio, berilo y esfena independientemente del magma de la roca, demostrando cristalizaciones anteriores á la suya. También abundan en algunas rocas de granito eruptivo, cristales alógenos pertenecientes á un estado previo de consolidación. Por último, el cuarzo penetra el granito, jamás éste al cuarzo.

Demostrado que la primera envoltura sólida de la Tierra se formó con el silicio anhídrido y sin la intervención del agua, ¿cuándo nació ésta?

He ahí mi razonamiento.

Todos los gases estaban ocluidos por los metales de la masa ígnea, hasta que

La personalidad científica de Fernando Alsina

Si la constancia en la investigación científica es virtuosidad en un organismo fisiológico, fué heroísmo en Fernando Alsina, que laboró tenazmente entre los dolores de terrible enfermedad, cuyo ciclo patológico conocía.

Con su brillante imaginación acoplada á la duda científica, ansiaba evitar cristalizaciones que siempre obstruyen el camino de la verdad absoluta.

Decidido partidario de la materialidad del éter, su personalidad científica puede concretarse bajo el siguiente enunciado.

«Es íntima la relación que existe entre los movimientos de las partículas ponderables y los movimientos del éter en que residen; así como con las funciones de los tres factores: acuerdo de períodos, diferencia de energías, y diversidad de formas».

«Las partículas de materia ponderable no poseen fuerza alguna, y por ello son erróneos los conceptos de las fuerzas de afinidad, cohesión, repulsión y atracción atribuidas á dichas partículas.

«En inconcebible red de corrientes ondulatorias de luz, calor y electricidad, las ondas etéreas salidas del Sol, llegan á la Tierra acumulando energías en las partículas de los cuerpos, que oscilan, ó pueden oscilar en concordancia con ellas, aumentando la potencia de sus oscilaciones hasta equilibrarla con la suya.

La sola exposición del enunciado hace honor á la mentalidad de Alsina.

Acuerdo de períodos

Como consecuencia de numerosas experimentaciones, establece los efectos de la fuerza resultantes de la energía de las oscilaciones de los átomos, comunicada al medio éter en que residen, ó procedentes de la potencia de las ondas etéreas, accionando directamente sobre los mismos átomos.

Las ondas de luz, calor y electricidad pueden descomponer y componer combinaciones químicas, cuyos átomos ó moléculas sean capaces de vibrar en períodos iguales á los períodos respectivos de las ondas etéreas.

Diferencia de energías

El acuerdo de períodos entre las oscilaciones de las partículas ponderables, y las correspondientes oscilaciones de las substancia etérea en que aquéllas se hallan, no es el único factor esencial para la transformación de los cuerpos, porque interviene además la energía de las mismas oscilaciones y ondulaciones; y sin la cooperación de una energía dominante no habría cambio en el modo de estar de la materia.

Diversidad de formas

El acuerdo de períodos y la diferencia de energías explican en gran parte el proceso de la evolución de la materia, pero no explican suficientemente las diversas consistencias de los agregados y combinaciones químicas resultantes de dichos procesos.

Alsina, ante el principio admitido de que la forma única de los átomos es la esférica, dudó de momento, para rebelarse luego enérgicamente contra el principio establecido, sospechando que las formas de las partículas de la materia no debían ser iguales, en cuyo caso podían influir poderosamente en la composición de agregados, y en las combinaciones químicas.

Examinando en el campo microscópico distintos metales y cristalizaciones de cuerpos, observó que presentaban diferentes dimensiones en tipos de formas fijas, enteramente distintas de la forma esférica, sugiriéndole la idea de que algunas de estas formas visibles podrían ser ampliación de las invisibles formas de los átomos, y seguidamente emprendió una serie de investigaciones de análisis espectral, para explicarse el significado de las rayas espectrales, con relación á las formas probables de los átomos de que procedían.

De sus investigaciones dedujo, que la pluralidad de rayas de los espectros debía ser efecto de muchos impulsos de diferentes ondas etéreas, originadas por las oscilaciones de partículas de formas diversas.

Los cuerpos que dan espectros de pocas rayas deben tener formas poco complicadas; y los de muchas rayas deben tener muchos planos, aristas, puntas ó vértices.

Fuerza de cohesión

El principio fundamental establecido de que los cuerpos sólidos pasan al estado líquido, y de éste al gaseoso por la función progresiva del calor, ó sea, que la fuerza de cohesión de los cuerpos decrece proporcionalmente con la elevación de temperatura de los mismos, lo combate Alsina probando que el proceso no ofrece la regularidad supuesta, ó existe excepcionalidad de causa desconocida.

Si se calientan dos metales hasta llegar su temperatura al estado líquido, y de consiguiente en condiciones desastrosas para la cohesión, basta ponerlos en contacto y martillarlos, para que se unan fuertemente, obrando con energía la cohesión.

Colocando al fuego un pedazo de azufre, llega á fundir y gotea como el agua; pero si aumenta su temperatura, llega un mo-

alguno llegó á la temperatura de la desoclusión del hidrógeno que, como acontece hoy con el Sol, se lanzó á las alturas, formando las protuberancias y cromosfera terrestre.

Así debieron pasar los siglos continuando la desoclusión del hidrógeno, hasta que se inició la del oxígeno, cuyo metaloide al llegar á la primera envolvente se combinó con su materia formando el silicio anhídrido.

Llegó un momento en que continuando la desoclusión del oxígeno, y terminada la oxidación del silicio, el excedente se lanzó también á las alturas y se unió al hidrógeno, bajo una temperatura algo inferior á 1.200 grados, naciendo el agua.

Desde este momento se inició gigantesca lucha entre el fuego y el agua, cuyo caudal aumentaba rápidamente, por acelerarse el enfriamiento del planeta, facilitando la desoclusión de ambos metaloides.

De ahí la ausencia de los metaloides en el espectro Solar, menos el hidrógeno, y es porque aún se hallan ocluidos en su masa.

Mucho antes de que el oxígeno se una al hidrógeno de su cromosfera y protuberancias, el Sol ya será un planeta circulando alrededor de su Sol.

La aparición del oxígeno en el Sol será el pregón de la agonía de la Tierra, que morirá de un colapso sideral.

Al constituirse en el Sol su primera envolvente sólida, tornará planeta, quedando anulada su fuerza repulsiva.

Entonces la Tierra será lanzada hacia el coloso, que aspirará su aire y su agua, convirtiéndola en cadáver celeste, y siendo heraldo de su agonía una ola monstruosa, que corriendo de E á W inundará ciudades y campos.

Existe además de la gravitación universal, una fuerza magnética variable y proporcional á la suma de energía que reciben los cuerpos celestes.

Al perder el Sol su fuerza repulsiva aumentará la atractiva, provocando el lanzamiento de la Tierra hacia su masa.

Si la atracción universal dominara sola, todos los cuerpos celestes caerían sobre los que los dominan y atraen, pero esta fuerza, como dice Turpin, es constantemente equilibrada por la repulsión de millones de Soles, que se mantienen á distancia entre ellos, á causa de su energía radiante y repulsiva.

La Luna, que también fué Sol, estaba en su período volcánico y murió en plena impubertad sideral en el momento que la Tierra se convirtió en planeta, y brutalmente aspiró su aire y su agua.

La Tierra tiene más agua de la que le corresponde proporcionalmente á su superficie.

A la ley de gravitación universal corresponde la de la repulsión universal.

Fuerza de atracción

Dice el ilustre Alsina: «La fuerza que une las partículas de los cuerpos, no es la fuerza de atracción newtoniana obrando en razón inversa del cuadrado de la distancia.

«Si existiese una fuerza de atracción general y permanente, las moléculas y átomos estarían también sometidos á su influencia y por ella dispuestos siempre á unirse; y no obstante, las partículas de los gases se oponen á la atracción, luchando incesantemente para agrandar las distancias que los separan.

»Existen elementos capaces de cumplir

las más difíciles funciones generalmente atribuidas á la fuerza de atracción.

»El hidrógeno es licuado por la función de la temperatura y la presión, á pesar de que era tenido como cuerpo permanente.

»La sola comprensión, por formidable que sea, no provoca el cambio de estado del hidrógeno, á pesar de las condiciones favorables para la fuerza de atracción, siendo necesario el descenso de temperatura hasta el punto crítico para la licuación.

Deduciéndolo de una experiencia práctica, cree Alsina que puede llegarse á la licuación de los gases por la sola función de la temperatura, ó sin el auxilio de la presión, resultando siempre de todo ello la inutilidad de la fuerza de atracción para explicarse los diferentes estados de agregación, y los cambios de estado de todos los cuerpos conocidos.

Yo no concebía cómo puede subsistir la atmósfera de la Tierra al margen del vacío sideral, y por qué sus gases no se lanzan en el mismo, ya que nada significa la suposición de que sean regidos por la acción de la gravedad.

El éter ó materia radiante, tiene la propiedad de vibrar isocrónicamente con todas las sustancias, tomando, en contacto con ellas, su naturaleza y estado.

La materia radiante que llega del Sol bajo la forma de materia primordial, es apta por sincronismo é isocronismo para producir todas las combinaciones.

La llamada conservación de la energía no es otra cosa que el inagotable manantial de materia radiante emitida por los Soles que nos inundan incesantemente.

En realidad las dos teorías de emisión y ondulaciones no son más que una sola cosa, emisión de ondas esfero-concéntricas de materia radiante: emisión porque hay el manantial solar, y ondulaciones porque hay continuidad de movimiento y propagación en todos sentidos.

El análisis espectral es una prueba de la radiación de la materia.

Si el espectro denuncia la presencia de metales y metaloides en las estrellas, es porque la luz contiene tales cuerpos y que constituyen los rayos luminosos, porque nadie ha visto luz con ausencia de todo cuerpo.

Si como se pretende, la luz no fuese mas que movimiento transmitido por el éter universal, no se explicaría la revelación de los cuerpos en el espectro; y su presencia en los rayos luminosos es real.

Siendo la luz no mas que movimiento sin masa de materia, no se explicaría el fenómeno de la absorción, porque el movimiento puede transmitirse, no almacenarse.

Si de la auto-luminación del radio emanan la luz, el calor y la electricidad, y de la del polonio nace el helio, no es vana quimera el convencimiento de que la luz es materia.....

.....

Las ideas se suceden en torbellinos mentales, proclamando que todas las definiciones científicas son provisionales.

El último porque queda envuelto por las tinieblas de lo desconocido, y sin que las disipen aún los hermosos fulgores de la mentalidad humana.

Estamos en plena impubertad científica, y por ello es nobleza levantar el nivel del saber humano.

Fernando Alsina, que se llama asimismo

desconocido é insignificante devoto de la Naturaleza, dice que sus investigaciones sólo son escabel para que otros más fuertes se remonten hacia la suprema verdad.

Yo, eco humilde del sagaz investigador, y convencido del ansia cultural que se agita en la patria querida, acabaré diciendo:

Joven español: apártate de las mesnadas de los creyentes científicos, y duda, porque el que duda como método, avanza.

El mundo es de los que marchan.

Tres causas fundamentales tienden á lanzar la atmósfera de la Tierra en el vacío sideral: la fuerza repulsiva de los gases, su expansión por descenso de la presión según la altitud, y la atracción terrestre que decrece proporcionalmente al cuadrado de la distancia, atracción que casi ha de ser nula sobre átomos tan extremadamente dilatados.

Siendo posible como sospecha Alsina la licuación de los gases sin la presión, se concibe perfectamente cómo sucede.

Los gases de la atmósfera en contacto con el vacío sideral se hallan en forma de gotitas líquidas.

De ahí el color azul del cielo.

El aire líquido es azul.

Conclusión

Las personalísimas teorías de Fernando Alsina, y digo personales, porque jamás convicciónó teorías ajenas, como único caudal de su personalidad científica, se hallan en concordancia con las más modernas especulaciones.

He ahí una síntesis de sus fulgores:

La materia al estado radiante es única; constituye la energía bajo todas las formas y produce todos los fenómenos según la intensidad y la amplitud de sus vibraciones, pudiendo convertirse en luz, calor, electricidad y magnetismo.

DIONISIO PUIG.

PENA Y LA WAGNERIANA

Hace unos nueve años, tímidamente nos asomábamos á una humilde y modesta sala de música de la calle de Fortuny, escuchando con ferviente inocencia y admiración las conferencias que sobre el «Crepúsculo de los Dioses» y la obra wagneriana daban Ribera y Joaquín Pena.

Había en aquellos actos una especie de fervor religioso. Un grupo de jóvenes, animados por un nuevo romanticismo, la mayoría de ellos estudiantes, quería penetrar en los misterios de la obra wagneriana.

Se creaba una nueva religión.

La lanza de Amfortas, el «Notung» de Sigfredo, el Walhalla y la paloma del Santo Graal se nos manifestaban como atributos de un nuevo dogma. Wagner era un dios envuelto en brumas y en brumas aparecía envuelta toda la obra wagneriana.

Nueve años han transcurrido. Aquel pequeño núcleo que se formó en un rincón de las salas de los «Quatre Gats», contemplado con prevención y con una cierta conmiseración benévola para todos cuantos en aquel entonces eran los únicos árbitros, iniciados en los puros deleites musicales, sin extenderse en mayoría, ha dejado sentir su influjo de una manera tan supina, que hoy domina y dirige nuestro movimiento artístico, habiéndose impuesto.

La obra modesta iniciada un día, junto

á un hogar humilde, por el entusiasmo de un espíritu joven, ha adquirido sólida base. Sobre esta base se podrá levantar un templo.

La obra de cultura se ha ido propagando. Las brumas se han disipado. Los que tímidamente se iniciaron, llenos de ferviente inocencia y admiración en la religión wagneriana, rasgando los velos del misterio, han podido comprender con mayor pureza toda la sublimidad que existe en la última fase de la trinidad musical alemana. Y los que narcotizados por el fácil ritmo de la música italiana, se mostraban rehacios á aceptar los preceptos de la nueva escuela—que no es nueva ni vieja, sino que es escuela, es decir, creación—aceptaron resignados los nuevos designios, reconociendo la superioridad excelsa del maestro de Bayreuth.

Nueve años han transcurrido. De los fáciles ensayos del «Lohengrin» y «Tanhäuser», pasamos á la más dura prueba de «Tristán é Isolda» y «Los maestros cantores». Y después de intentar tímidamente audaces y á saltos las representaciones fragmentarias del «Anillo del Nibelungo», ya «Sigfrido» ó «La Walkyria, ó «El crepúsculo de los Dioses», se ha podido conseguir que la inmensa tetralogía con el para nosotros inédito prólogo de «El Oro del Rhin», se representara en nuestro gran teatro, formándose el ciclo wagneriano.

La Wagneriana ha triunfado por la constancia; por el esfuerzo de un solo hombre. Joaquín Pena nos ha conducido hasta donde hemos llegado.

¡La Wagneriana! Ya casi ni recuerdo queda de la simpática y modesta institución que se creó. Un hombre solo le dió impulso y un hombre solo ha continuado su obra, siempre modesto, siempre ocultando su férrea voluntad bajo una sonrisa ingenua.

Por su acción, toda la obra wagneriana ha sido traducida al catalán, constituyendo el esfuerzo más grandioso de cuantos se han intentado en nuestra tierra. Luchando contra todas las dificultades, contra los prejuicios y la rutina, las envidias y los celos, ha realizado su labor sin nunca desmayar ni decaer en sus entusiasmos.

Aquí tenemos, vertidas al catalán, merced á su esfuerzo, aplicada la traducción á la música y con la exposición temática, «Les Fades»; «Rienzi, el darrer dels tribuns»; «L'Holandés Errant»; «Tannhäuser y la tençó de la Wartburg», «Lohengrin»; «Tristany y Isolda»; «L'Anell del Nibelung» con «L'or del Rhen» (cuya segunda edición acabamos de recibir), «La Walkyria» (cuya segunda edición está en prensa), «Sigfrid»; «La Posta dels Deus» y «Parsival». Aquí tenemos las partituras catalanas del «Lohengrin»; «Els Mestres Cantors de Nuremberg» y «Tannhäuser»; el primer volumen de las obras teóricas y críticas «Música del Pervindre» y «L'Art y la Revolució»; las obras de los comentadores wagnerianos «El Drama wagneriá», de Chamberlain y las conferencias de Asociación; preparándose «L'Art de Ricart Wagner»; «L'obra poética» y «L'obra musical» de Alfredo Erust, la partitura catalana del «Tristany y Isolda», «L'Anell del Nibelung de Wagner y les condicions de la humanitat ideal»; el segundo volumen de las obras teóricas y críticas de Wagner, «L'Obra del Art del Pervindre»; el «Epistolari Wagneriá»; «Lletres de Ricart Wagner á Matilde Wessendock» y «Ricart Wagner poeta y pensador», de Lichtenberger.

He aquí la obra de la creación catalana, de Joaquín Pena. Y decimos de creación—y no traducción—porque lo realizado por Pena ha sido la creación de un nuevo arte para nuestro pueblo.

Y al lado de la obra wagneriana, Joaquín Pena, siempre incansable como caballero que combate por el arte, publica en selectos folículos los «lieder» de Beethoven, de Schumann, nos ofrece la traducción cincelada de «Salomé», de Oscar Wilde, el drama musical de Ricardo Straus y «Luisa», de Charpentier.

Obra de cultura literaria, artística musical, de depuración de espíritu, de engrandecimiento, de elevación ha sido la realizada por Joaquín Pena.

Un tributo de admiración y de gratitud merece de todos los catalanes.

ROMÁN JORI.

EL «CENTRE AUTONOMISTA DE DEPENDENTS DEL COMERS Y DE LA INDUSTRIA» Y SU FIESTA ANIVERSARIA

La solemnidad anual con que la importantísima sociedad cuyo nombre encabeza estas líneas honrando nuestras páginas, celebra la fecha de su fundación, ha revestido este año caracteres de un verdadero acontecimiento ciudadano. Barcelona entera, en efecto, se asocia á la viril satisfacción de esta hermosa y potente colectividad que en sólo seis años—ya que el pasado domingo día 3 conmemoró la entrada en el séptimo de su existencia—ha logrado despertar á toda una clase social, los dependientes de comercio, reuniendo á más de mil seiscientos de ellos, infundiéndoles un ideal, dándoles la conciencia de sí mismos, educándoles, organizándoles y protegiéndoles moral y materialmente y lo

que es más, afirmando su personalidad como tales, y reivindicando á la juventud mercantil de la oscuridad en que una mentalidad absurda la había relegado siempre.

Cada una de estas fiestas anuales ha sido no el talón de una nueva etapa, sino el coronamiento de una nueva victoria. Cada año se señala y festeja un avance más, un progreso más. La de estos días ha revestido proporciones casi apoteósicas. La prensa catalana ha dedicado al «Centre» números extraordinarios ilustrados, y las cifras estadísticas que consignan con elocuencia incontestable la importancia de esta gran sociedad se han hecho populares para gloria y estímulo á la vez, de la juventud catalana toda. Háblase en ellas

de las «escoles mercantils catalanes» que el «Centre» sostiene y que son ya la escuela de comercio numéricamente más importante de Barcelona—y de España entera—por contar más de 600 alumnos matriculados, con más de 1.100 suscripciones, enseñando gratuitamente 25 asignaturas (entre ellas el árabe vulgar, primera cátedra de estallengua establecida en nuestra capital y como á tal, subvencionada por las corporaciones locales), con 21 profesores, con biblioteca, laboratorio químico, etc.; háblase de una sección de socorros mutuos, de una sección de Sports y excursiones, de un vastísimo local social que ha tenido que ser ensanchado hace pocos meses. La fiesta aniversaria ha consistido en los siguientes interesantes extremos: Beneficencia por medio de reparto de bonos á los pobres; los notables juegos atléticos, que vienen celebrándose desde hace dos años y que llegarán á ser unas pequeñas olimpiadas, tal es la expectación con que son esperados por los profesionales y el interés que hace concurrir á ellos numerosa y selectísima concurrencia, las audiciones y bailes de sardanas, la danza regional de Cataluña, y una interesante «Gesta de conferencias», dadas por cuatro próceres del intelectualismo político catalán, representantes á la vez de los diversos matices de la opinión catalana. Ramón de Abadal, Pedro Corominas, Manuel Folguera y Durán y el Dr. Martí y Juliá, en dos sesiones distintas glosaron en notables conferencias las cuatro grandes finalidades del «Centre», á saber: Mutualismo, Cultura, Educación Física y Educación Política de la juventud mercantil.

Es uno de los propósitos de LA CATALUÑA, acariciado desde algún tiempo, informar extensamente á nuestros lectores sobre esta poderosa entidad, honra y orgullo no sólo de Cataluña sino hasta de España entera, por cuanto podemos consignar que el «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de la Industria» va llamando la atención en el extranjero, y más de una colectividad profesional de la vecina Francia ha enviado aquí sus representantes para estudiar su organización. Aguardando llegue la ocasión de realizar este proyecto, nos honramos reproduciendo en estas columnas el magnífico trabajo que el actual presidente, don José Puig y Esteve, uno de los «deus ex machina» del «Centre», ha publicado en *La Veu de Catalunya* y en el *Poble Catalá* con motivo de la conmemoración del 7.º aniversario, no dudando que ha de despertar la atención de nuestros lectores un artículo en que campean en tan alto grado los principios fecundos que han dado vida á aquél: el optimismo, la confianza en las propias fuerzas y la fe en elevados y generosos ideales en todos los órdenes, y que es á la vez un espléndido programa de acción.

ACTUACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

En nuestra tierra todos los problemas se presentan bajo un aspecto bien diferente de los similares de otros países; de manera que no podemos, sin apartarnos de la realidad, negar que los problemas á resolver por cada uno de los componentes de la sociedad catalana requieren procedimientos bien distintos, y á veces tienen que ser tratados de una manera bien opuesta al tratamiento empleado por una misma clase social, en otras partes; y ello es que por más que queramos no podemos sustraernos al medio ambiente que nos

rodea, y que imprime á todo lo nuestro una característica bien genuina.

La situación especial de nuestra tierra hace que los catalanes tengan que preocuparse de sí mismos, y al mismo tiempo de Cataluña, procurando conducir su actuación á la mejora de unos y de otra: por eso es que al lanzarse el catalán á la lucha tiene que estampar en su guión de combate la leyenda de sus reivindicaciones sociales y políticas, ya que no obtendrá íntegras éstas sin la consecución de aquéllas.

Este es el sentimiento que dió vida hace siete años al «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de la Industria». El desdoblamiento de estas ideas ha sido siempre el nexo de su actuación.

La causa primordial de la mezquina vida social del dependiente es lo defectuoso del ambiente que respira y que le hace considerar como un objeto que se tiene el derecho á arrinconar cuando ha dado ya el resultado que de él se esperaba; este deplorable estado del dependiente es debido al triste concepto en que, socialmente hablando, se tiene á la misión que debe realizar; y buena parte de la culpa de ello lo encontramos en la absoluta falta de preparación en que el dependiente se ve, y que le impide levantarse hasta el nivel que le corresponde.

Proviene esto, en parte, de que la vida mercantil catalana, si bien parece muy desarrollada atendiendo á su importancia material, hállase en cambio en verdadero estado embrionario por lo que se refiere á su vida de relación con las demás manifestaciones vitales del país.

Falta, por otra parte, espíritu de asociación, y sobre todo y en primer lugar, el individuo, el hombre independiente no es ni sombra de lo que debiera si se propone cumplir llenamente su cometido en el mundo de los negocios. El dependiente de comercio, juzgado en general, no tiene idea del concepto «negocios»; créese que á lo más, ser buen dependiente significa atender muy amablemente á los clientes, poder escribir las cartas comerciales bajo un patrón impuesto ó liquidar muy de prisa una factura; se ignora en general lo que quiere decir Intercambio, Crédito, Banca, Aranceles, y no menos se desconocen las costumbres, gustos y preferencias de los países extraños al nuestro; debido todo ello á que el dependiente no halla, en el momento de hacerse hombre, quien le eduque ni entrene según sus aficiones, ni quien le enseñe los conocimientos que tanto habrán de faltarle en su vida sucesiva.

Por todos estos motivos, el «Centre Autonomista de Dependents del Comers y de la Industria» se preocupó, ante todo, de la creación de unas escuelas supliendo las que el Estado no sostiene ni nadie procura que existan; para que en ellas se encuentren todas aquellas enseñanzas que dan aptitud profesional al joven dependiente.

Pero no estriba solamente en aquella causa la vida precaria del dependiente, sino que además de las malas condiciones de trabajo citadas, está él mismo sujeto á las más tristes contingencias por falta de salud ó de empleo; y convenciéndose por esta razón el «Centre» de la necesidad de crear un socorro para los casos de enfermedad ó de carencia de trabajo, para estas ocasiones, cuyo temor es como una nube negra que siempre empaña el horizonte de la vida del dependiente; y mucho más

para cuando,—como sucede con gran frecuencia—su familia que reside lejos, ignora lo que ocurre, ó se halla sin medios para auxiliarle, determinó el «Centre» establecer una sección de «Socorros Mutuos».

Y después, poniéndonos al pecho las manos, sentimos nuestro corazón latir al impulso de nuevas é imperiosas obligaciones á cumplir, bien compatibles por cierto con aquellas aspiraciones.

Todo joven que llega al mundo para defender las causas justas y generosas, no puede dejar de formar en las filas de los soldados de Cataluña; trabajando para nosotros, trabajamos también colectivamente y con mayor eficacia para la patria, y aun en los días de lucha, antes para ella que para nosotros mismos; de aquí el «Centre» dedujo el convencimiento de la necesidad de crear un organismo que se dedicase con preferencia y cooperase con entusiasmo al esparcimiento de los ideales de Cataluña.

Toda esta serie de consideraciones sentaron la tesis de la obra del Centro, la síntesis de las cuales es: «Educación, Mutualismo, Nacionalismo», cuyo desarrollo y ampliación indefinida llevan á cabo las tres secciones permanentes de «Educación é Instrucción», «Socorros Mutuos», y «Propaganda Autonomista», ayudadas y completadas por las que se van formando y que, como ramas de las mismas, actúan con el nombre de especiales, como las de «Sport y Excursiones, Taquigrafía, Esperanto», etc.

Del modo como este Centro ha realizado sus aspiraciones ante las etapas del registro constructivo que todavía está atravesando, son una bella muestra la franca acción catalanista persistentemente desarrollada, la organización de actos públicos, conferencias, meetings, veladas, manifestaciones políticas, concurrencia á toda clase de actos, etc., la organización de nuestra *clase social*; la creación de las notables «Escoles Mercantils Catalanes» que sostenemos; la fundación de los socorros mutuos para los casos de enfermedad, pérdida de colocación, y defunción; el establecimiento del Registro de colocaciones; la instalación de la Biblioteca; el establecimiento de la Educación física con sports de toda clase y el excursionismo, todo lo cual da al Centro un aire tal de exuberancia, de vida esplendorosa, que le hace sobresalir de las demás entidades de parecida naturaleza.

A pesar de ser lo expuesto de un valor efectivo innegable; á pesar de constituir lo explicado á grandes rasgos materia sobran para satisfacer á los espíritus inquietos que se afanan por encontrar en nuestra tierra algo que responda á las grandes necesidades de los tiempos y haga concebir fundadas esperanzas de redención, sería muy poco si á esto redujésemos la obra del Centro, y si nuestra mirada no buscase más dilatados horizontes, más grandiosos ideales.

En efecto, el Centro, además de ser una entidad catalanista, debe ser un núcleo social catalán que tienda á intervenir en el movimiento societario del mundo, para lo cual es esencialmente preciso que sin precipitación, antes con paso firme, conservando su fisonomía actual y tomando origen de su mismo seno, vaya estableciendo todas aquellas reformas que conduzcan tanto al dependiente como al hombre de trabajo, á la consecución de las mayores ven-

tajas compatibles con el progreso de los tiempos y según la característica de nuestra tierra. Y aún más: no solamente el Centro trabajará en cuanto á las ventajas positivas que esto proporcione á nuestra colectividad, sino que aspira, además, á ser en este respecto, un espejo de organización obrera catalana, de la cual tomen modelo todas las que en nuestra tierra tomen forma y que tienen que sustituir forzosamente á las que hoy buscan con notoria desorientación la solución del problema obrero. Dice Alomar que «al catalanismo interesa la educación de las masas, como á las masas interesa adecuar su actitud de hombres futuros al medio social, nacional y político donde habitan y donde su acción tiene que ser realidad algún día», y que «el proletariado tiene que evolucionar hacia un socialismo orgánico, capaz de confluir en nuestro ciudadanía catalanista para una obra común de incorporación catalana á la universal ciudadanía»...

Por esto será el supremo afán del Centro consolidar su vida á fin de obtener mayor independencia económica, y rodearse del prestigio indispensable para que su voz sea escuchada y su voto respetado; conducirá á mayor perfección los elementos de vida que posee y va adquiriendo; llevará su concurso á las prácticas y expansión catalanista cada día con mayor intensidad; perfeccionará las «Escoles Mercantils Catalanes», hasta hacerlas instrumento apto que garantice la suficiencia absoluta de los asociados, estableciendo una enseñanza gradual metodizada, suministrada por un buen cuerpo de profesores hasta llegar á la otorgación de certificados de aptitud que acompañen al socio por do quiera proclamando su capacidad para intervenir y cooperar activamente en los negocios de la producción mundial; ampliará y fomentará el deportismo y el excursionismo hasta obtener un buen medio de solaz científico y de educación física; aumentará la acción de los socorros mutuos convirtiéndolos en instrumento de resistencia que no sólo resguarde al socio de las miserias de la vida, sino que sea un abrigo donde forficarse para la defensa de nuestra comunidad y de nuestros intereses, de manera que, además de la buena organización de los subsidios por enfermedad, invalidez, falta de trabajo, defunción, y asistencia quirúrgica en la Quinta de Salud «La Alianza», hoy existentes, ampliará indefinidamente, perfeccionándolo, nuestro Registro de colocaciones, hasta la creación definitiva de la Bolsa del Trabajo tal como se requiere en núcleos mercantiles é industriales de la importancia del nuestro, extendiendo su acción mucho más lejos, estableciendo delegaciones en todas las plazas comerciales más importantes del mundo y recomendando y amparando al socio, extendiendo su paternal influencia donde quiera se encuentre y en cualesquiera ocasiones de la lucha por la existencia; establecerá el ahorro para la redención del servicio militar, creará la caja de pensiones para la vejez; intervendrá en las contrataciones del trabajo, regulando el esfuerzo individual y limitando el mínimo del sueldo, haciendo remunerador el trabajo, como medio honroso de atender á las necesidades de la vida; procurará robustecer su constitución interna aumentando el número de los asociados hasta representar una fuerza decisiva para imponer nuestros ideales con las mo-

dernas armas de la propaganda por la convicción; para las contrataciones del trabajo y arreglo de diferencias entre patronos y obreros, regularización y reducción de horas de trabajo y fijación de sueldos mínimos, pasará por el establecimiento de comisiones mixtas, y sin perder la unidad que debe reinar para todas las necesidades y actuación de carácter general, el Centro se subdividirá en secciones según la característica del trabajo de los elementos reunidos bajo el nombre genérico de «Dependientes del Comercio y de la Industria», estableciendo, por lo tanto, las secciones de dependientes de detall, dependientes de fábrica, dependientes de escritorio, etc., con el fin de que cada uno de estos grupos pueda formular y defender las reformas según sus necesidades especiales, sin perjuicio de ejecutar todos juntos acción mancomunada cuando las circunstancias lo exijan, y finalmente, el Centro se encaminará a la obtención de un edificio propio donde establecerá sus oficinas de trabajo, y desde donde, ya emancipado, podrá trabajar con tesón por Cataluña y por sus socios todos.

De este modo el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç y de la Indústria» además de actuar dentro de Cataluña como entidad defensora del Nacionalismo, aportando directamente a la obra de reivindicación todo el empuje de sus iniciativas y su fuerza, hará también Catalanismo en su más ancha acepción, siendo su bandera de combate la defensa de los derechos individuales de nuestra clase social, y forjando, al propio tiempo, como consecuencia lógica, el patrón regulador de la organización obrera catalana; y trabajará para sus asociados, convirtiéndose en su director, amparo y defensa; será su director, capacitándoles para desempeñar plenamente sus deberes profesionales; será su amparo, socorriéndoles en los días en que la desgracia enturbie los horizontes de su vida por falta de trabajo ó de salud, y será su defensa, el día en que, plenamente capacitado, intervenga en la humanitaria tarea de modificación de las defectuosas organizaciones actuales.

JOSÉ PUIG Y ESTEVE
Presidente del
C. A. de D. del C. y de la I.

ciquismo, á un rufianesco Soriano y un vividor Azzati, invadirá con fuerza irresistible el campo de la política enviando á Madrid diputados verdad que lleven la voz enérgica y protestaria de un pueblo tanto tiempo agraviado.

Se engañan por un igual los impacientes, aquellos que á veces nos llenan de amargura con una palabra injusta de pesimismo—*els valencians no farán may res*—y los que, confiados en la mansedumbre y el servilismo de hoy, creen que no asumiremos nunca el gesto de Cataluña reclamando el reconocimiento de su personalidad.

No hay en la marcha de los dos pueblos hermanos mas que una diferencia de período.

Para borrar esa distancia y juntos combatir unidos por una nueva España autónoma y grande, la juventud regionalista trabaja en Valencia animada de buena voluntad, llevada de su fe y entusiasmo: la cosecha de fecundas espigas no se recoge sin antes una siembra laboriosa.

F. PALENCIA.

CONCURSO PERIODÍSTICO

El Comité de la Exposición Nacional en Valencia, á propuesta de la Comisión de propaganda, ha resuelto abrir una serie de concursos literarios que se inaugurará con uno periodístico.

Este comprenderá dos partes:

A. Concurso de artículos acerca de la Exposición en general, describiéndola en su conjunto y en su significación por y para España y teniendo preferentemente el carácter de artículos de propaganda en pro de la Exposición y de Valencia.

El plazo de admisión terminará en 10 de abril.

B. Concurso de crónicas ó revistas de un acto solemne ó festejo de la Exposición.

El plazo terminará en 15 de mayo.

Para el concurso A, habrá tres premios de 150, 100 y 50 pesetas.

Para el B, otros tres de 100, 75 y 50 pesetas.

El Jurado podrá libremente adjudicar los premios, si lo estima justo, ó dividirlos en indemnizaciones, y en último término declararlos desiertos.

El Comité se reserva el adquirir los artículos no premiados, de acuerdo con sus autores.

La Comisión de propaganda queda completamente ajena á la realización del concurso, y pueden presentar trabajos los miembros de la misma.

Los trabajos, acompañados de plicas cerradas con el lema se remitirán al secretario del concurso D. Vicente Calvo Acacio, oficinas del Comité de la Exposición, calle del Conde de Almodóvar, 4, Valencia.

El Comité se ha dirigido al decano de la Prensa de Valencia para que de acuerdo con los directores de los diarios locales haga la designación de tres de ellos, que con el secretario, formarán el Jurado bajo su presidencia.

EN PREPARACIÓN

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

M. Menéndez y Pelayo

De Valencia

HABLEMOS DE VALENCIANISMO

Siempre, poco ó mucho, se trabaja en Valencia en sentido regionalista.

Y adelante vamos, lentamente, pero con paso seguro; cualquier exaltación momentánea, cualquier crecida tumultuosa del regionalismo, sobre ser artificiosa y poco duradera, había de resultarnos perjudicial en definitiva, perdiendo en solidez y estabilidad cuanto ganásemos en tiempo.

El viejo principio de mecánica no falla, aplicado á las cosas políticas.

Hoy por hoy, confesemos lealmente ante la opinión catalana que los valencianistas no somos una fuerza, ni nuestra actuación pesa gran cosa en la política regional; es más, creo que en el momento actual no nos conviene ser políticos.

Si en el presente todos nuestros esfuerzos los dirigiésemos á fabricar diputados ó concejales, quizá nuestra labor no fuese tan meritoria como si nos dedicamos con todas nuestras energías á formar ambiente, á despertar el alma valenciana, haciendo vibrar la cuerda sentimental y sentando, sobre bases sólidas y firmes el regionalismo valentino.

Es preciso antes darle forma á ese amor á la tierra hoy inconsciente, desvanecer prejuicios, abatir la castellanización tan formidable de nuestra región donde políticos, artistas é intelectuales en mayoría inmensa, hasta nombres venerables y queridos, son dóciles servidores del centralismo.

El pueblo, en su masa aplastante, está ya acostumbrado á llevar la cadena del despotismo gubernamental; muchos la sufren á gusto.

En un ambiente así, hondamente desnaturalizado, intentar una acción política seria, fuera ridículo y estéril; me asusta cuando el insigne Cambó hablaba del partido regionalista nacional, la suma de trabajo y propaganda necesarios para sacar dipu-

tados regionalistas fuera de Cataluña, aun en Valencia mismo donde el espíritu regional se mantiene más vivo.

En esa lucha callada, sin estridencias, en esa labor de preparación del terreno para un levantamiento general de los espíritus, se consumen nuestras energías; Hoy es un tratadista quien nos da un diccionario valenciano, otro que publica una gramática; Chavarri, que insiste en hacerle gustar al público la música valenciana con unas rapsodias del sabor de la tierra; el Dr. Barberá, que marca orientaciones al valencianismo con un libro; el Centro Regionalista con sus conferencias semanales y sus clases de Historia regional, el «Rat Penat» con veladas de Teatro valenciano, etcétera. Digámoslo en una palabra: nuestra labor presente ha de ser de intensa *valencianización*; obra no de una, sino de varias generaciones.

Coincidiendo con estas mis humildes ideas de siempre, el Dr. Barberá abunda en su último libro en idénticas apreciaciones del método á seguir, señalando como los medios más apropiados para nuestra propaganda el teatro, los homenajes públicos en glorificación de los hechos heroicos y personalidades ilustres, manifestaciones, periódicos valencianistas, asociaciones regionalistas, orfeones, conferencias en la ciudad y en los pueblos, excursiones, premios á trabajos literarios y musicales, publicación de libros, entre ellos rondallas y cuentos para los niños, valencianización de la escuela, las fiestas populares, bailes, costumbres, etc., y esta acción sostenida un día y otro con profusión y tenacidad, con heroísmo de propagandistas, en la escuela, la iglesia, el taller, el casino, el trato social, en la calle y el hogar, en la ciudad y en el más recóndito villorrio del reino, esta acción que Cataluña siguió en su época romántica, es aún la nuestra, precursora de días más felices en que el pueblo tendrá conciencia de sí, y apeando de sus pedestales al ca-

CATALANIZANTES

Con estupor y con pena nos vamos enterando de los elocuentes discursos que, con el propósito de señalarnos nuevas orientaciones, se pronuncian de un tiempo á esta parte en Barcelona. Como si pugnáramos para salir de un estado de amorfismo intelectual, ó lucháramos para librar-nos de la confusión de lenguas en que seguramente habíamos vivido hasta ahora sin darnos cuenta; como si en la gran ciudad mundial, en la ciudad europea, fuésemos todos un mísero rebaño, analfabetos del pensar, miopes de la inteligencia, lili-putienses de la cultura, permitimos y admitimos que los demócratas y plebeyos se levanten como dioses y hablen como oráculos, para trazarnos la vida que hemos de seguir é indicarnos la disciplina á que nos hemos de someter.

Todos aspiran á catalanizarnos, esto es, á hacer más fuerte y sobresaliente la personalidad de Cataluña. Mas se da el caso que los medios que se proponen son precisamente aquellos que antaño se reputaban vitandos. Ahora, hablando en plata, se quiere hacer política en catalán, pero actuar á la castellana, ó, mejor dicho, á la madrileña. En realidad era una limitación absurda, un raquitismo desesperante, vivir apasionados por la tierra, venerando un pasado glorioso, amando la lengua propia, defendiendo el derecho y la conciencia del pueblo por el cual somos y perduramos. Esto ya no nos basta; ya es un anacronismo, fué una candidez imperdonable. Ahora necesitamos extender nuestra acción, generalizar nuestra influencia, llevar nuestro impulso por doquier, en una palabra: marchar colectivamente á la conquista de España.

¿Qué es eso de catalanismo? Una anti-gualla ridícula. Aquellos sabios varones que á mediados de la pasada centuria plantaron el grano de mostaza, que guerrearon bravamente para recuperar las posiciones perdidas, que pusieron en nuestras bocas la sal de la buena nueva, fueron unos infelices románticos, unos soñadores benditos, unos misérrimos idealistas. ¿Qué es eso de regionalismo? Una bobada, juego de niños, tiempo perdido, labor estéril. Ahora hemos de ser estadistas catalanizantes.

A esos dioses y oráculos de nuevo cuño, que hoy nos marean con sus orientaciones y años atrás condenaban con fiereza á quien discrepaba en una sola línea de sus dogmatismos, podríamos aplicarles adecuadamente aquella frase de Bossuet, «puesto que cambiáis, no sois la verdad»; mas nos concretaremos á hacerles presente que precisamente por ese afán de jugar á partidos, precisamente por esa desgraciada inclinación que tenemos de sacar las cosas de quicio, que precisamente por haber pretendido influir en la política española á roso y velloso, murió la Solidaridad catalana. Teníamos una fuerza y la gastamos miserablemente. Con ella podíamos haber salvado á Cataluña, y tontamente nos fuimos al sacrificio. No era la Solidaridad para actuar constantemente en los vulgares quehaceres de la política, para abarraganarse en los usos y abusos de la acción partidista, sino para servirnos de amparo y defensa en las grandes crisis, cuando el peligro de lo esencial y consubstancial demandara la unión de todos los catalanes y una representación oficial de la colectividad catalana.

A este fin nació la Solidaridad, con tan alto objetivo la apoyamos todos; porque todos á la sazón poseíamos el don de la clarividencia y adoptamos como enseña aquella preciosa fórmula de San Agustín: *in necessariis unitas, in dubiis libertas, in omnibus charitas*. Pero la vanidad y la soberbia humana nos vencieron; y al cabo de poco la Solidaridad descendió á la condición de partido, de gran partido si se quiere, pero al fin cosa efímera y deleznable como todos los partidos.

No reparan esos señores de las nuevas orientaciones que esa nueva propensión, tendencia ó manía que tenemos á crear núcleos compactos que sin cesar pesen en la balanza de la política española, mejor dicho, que preponderen y se impongan en la política española, son ilusiones vanas que sólo pueden conducirnos á la anulación de nuestra propia personalidad. Porque esa aspiración de contribuir á que tengamos un Estado floreciente y poderoso es aspiración común de todos los españoles; ese empeño de propugnar para que se instaure un determinado sistema de gobierno tiene ya sus adalides en el amplio campo de sport de Madrid; esa modalidad revolucionaria que se persigue es la misma con que se adornan otros grupos que batallan para derrocar ideas, costumbres é instituciones; y mientras tanto supeditamos lo principal á lo accesorio, se desfigura nuestro carácter, se amengua nuestra virtualidad, se desprestigia nuestro valer y en vez de lograr ser los absorbentes somos los absorbidos.

Claro está que no podemos ni debemos substraernos á las corrientes de opinión que se manifiestan en España; que debemos preocuparnos como el resto de los españoles de cuanto afecta al buen gobierno del país; que no podemos ni debemos mirar con indiferencia cómo se manejan los intereses del Estado; que debemos intervenir directamente en el régimen de la nación, mas esto debemos hacerlo á fuer de españoles, cada cual según sus convicciones y sentimientos, de ningún modo exclusivamente como catalanes, de ningún modo como expresión de nuestra alma colectiva. Porque de hacerlo así nos confundiremos, perderemos nuestra característica, abdicaremos de nuestra personalidad;

y no lo duden los dioses y los oráculos, el día que la cuestión catalana deje de ser cuestión por amancebamiento con el actual estado de derecho, retrogradaremos á los tiempos de Espartero y González Brabo. En la práctica las nuevas orientaciones resultarán regresivas.

Si en España la cuestión religiosa se mantiene *in statu quo*, si no se ha llegado á la descatalogación oficial del Estado, débese á que subsiste amenazadora una cuestión dinástica y el partido jaimista es una realidad viviente, tremolando la bandera del catolicismo. Cuando el catalanismo borre sus fronteras y nos convirtamos en utópicos estadistas, aunque nos disfracemos con el apodo de catalanizantes, pasaremos á ser simples adláteres de Maura, de Canalejas, de Azcárate, y de los demás hombres de Estado que el porvenir nos depare. Habremos destruído un bloque, deshecho un conglomerado para mezclar-nos en el montón y pasar á ser partículas de un todo político que, en una ú otra forma, impera con igualdad de injusticia desde el siglo XVIII.

Catalanizantes sí que hemos de serlo, pero de nosotros mismos, porque á medida que avanza el tiempo vamos perdiendo toda tradición y la peculiar fisonomía. Escribimos en catalán y sentimos y pensamos en cosmopolita. Nuestra flamante literatura modernista, en buena parte, no es mas que una traducción ó imitación servil del extranjero. Y siendo así, ¿cómo se quiere catalanizar? ¿Pueden hacerlo quienes son plantas exóticas en su propia tierra?

Por Dios, dejémonos de tentativas; no corramos en nombre de Cataluña nuevas aventuras. Fracasó aquella correría que hicimos con la Unión nacional; fracasó lo de Polavieja; fracasó la Solidaridad catalana; y hasta ha fracasado—¿por qué no decirlo?—la «Unió Catalanista». Mantengamos nuestras afirmaciones de siempre, no cejemos en nuestras reivindicaciones, defendamos con tesón nuestro patrimonio social. En esto y para esto exijamos la unión, la cohesión, una estrecha solidaridad. En lo demás y para lo demás, que cada cual obre según su leal saber y entender, según le dicte su conciencia.

CLAUDIO OMAR Y BARRERA.

La Semana

INFORMACIÓN

Homenaje á Dionisio Puig

Barcelona dió el domingo brillante muestra de sus altos prestigios de ciudad europea. Rindió pleitesía de admiración á un sabio que con sus trabajos de investigación científica ha colocado muy alto el nombre de la patria.

A las once de la mañana se congregaron en la cumbre del Tibidabo las autoridades locales, los individuos que componen el Patronato de la Institución Mentora, comisiones de diversas entidades y corporaciones de esta capital y de fuera, con objeto de celebrar el acto de la entrega del premio instituído por el fundador de dicho Patronato, el gran filántropo don Fernando Alsina, con objeto de recompensar en público concurso el trabajo más importante de investigación científica del

que resultó ganador nuestro estimado amigo y colaborador, el ilustre metereólogo don Dionisio Puig.

El solemne acto se celebró en el salón de actos de la sociedad El Tibidabo bajo la presidencia del alcalde señor Roig y Bergadá, quien sentó á su derecha al secretario del Gobierno civil señor Die y Mas, representante del gobernador, al delegado de Hacienda, don Rafael de Eulate, y los señores Zulueta y Ferrer, en representación del Patronato Mentora, y á su izquierda al magistrado señor Cereceda, los concejales señores Coll y Albó y al secretario de la Institución señor Janer.

En sitios preferentes vimos á los concejales de este Ayuntamiento señores Marial, Sans Cabré, Carreras y Candi, Ricart, Juncosa, Marcilla y Guñalons; á una nutrida representación del Ayuntamiento de Granollers (donde reside el señor Puig) compuesta por

el alcalde señor Estrada, el primer teniente señor Torras y los concejales señores Cosma y Clapés, Uyá, Larroca, Tarrades y Riera, el párroco de dicha población reverendo, Onofre Viada, y los vecinos de la misma señores Barangé, Garrell, Xiol, Mora y Blanxart. Asistieron muchas damas.

Entre las diversas personalidades que asistieron á la fiesta estaban los diputados señores Cambó y Girona.

El salón de actos, adornado profusamente con flores, presentaba animado aspecto. La esplendidez del día dió realce á la fiesta. En el testero del salón figuraba el retrato de Fernando Alsina.

La Banda municipal, situada en el vestíbulo del salón de actos, ejecutó algunas piezas de su escogido repertorio.

Abierto el acto por el alcalde, el señor Janner dió lectura á la convocatoria del concurso, las bases de la institución del legado y el fallo del director del Observatorio Astronómico de Madrid don Francisco Iñiguez concediendo el premio al trabajo «Agua y Calor», de los tres que se presentaron y del que resultó autor, como hemos dicho, el sabio investigador don Dionisio Puig.

Seguidamente la presidencia hizo entrega al señor Puig de la insignia del premio y de las seis mil pesetas correspondientes al mismo.

Concedida la palabra á don Dionisio Puig, este dió lectura al discurso, que por su trascendencia científica publicamos íntegro en las primeras páginas de este número.

El discurso fué interrumpido repetidas veces con rumores de aprobación, tributando el público una delirante ovación al terminar la lectura. Los sobrios conceptos del discurso, de una tan grande piritualidad, produjeron intensa sensación en el devoto auditorio que no perdió el menor detalle del mismo. El señor Puig fué felicadísimo.

El señor Albó (don Francisco) delegado por el Ayuntamiento de Puigcerdá, pronunció un sentido discurso asociándose á la fiesta en nombre de aquel pueblo, que vió nacer á Dionisio Puig. Hizo un elogio de la grandiosa labor científica realizada por Puig, gloria de la esplendorosa Cerdeña.

El diputado señor Zulueta, como presidente del Patronato Mentora, explica el proceso de la fundación del premio y del feliz acierto del fallo dictado. Aquél tiene por objeto fomentar el cultivo de la ciencia en Cataluña y ésta afirma la existencia de un caudal de ingenio ignorado para arrancar á la naturaleza los secretos que tiene ocultos. Las conclusiones del trabajo de Dionisio Puig pueden y deben ser discutidos, pero constituyen un adelanto de la poderosa mentalidad de su autor. El Patronato, siguiendo las enseñanzas de su fundador, creará otros premios con objeto de enaltecer aquellos inventos de inmediata utilidad en usos comunes de la vida. Fernando Alsina por intuición supo ver que aquí existía un caudal de ingenio que permanecía oculto por falta de conocimientos y de ambiente, y de ahí que concibiera esta obra cuyos primeros frutos empezamos á recoger. Nuestra misión no ha terminado, y fieles intérpretes de los sentimientos de Alsina, gestionamos que viniera á ésta Mme. Curie con objeto de impulsar esas manifestaciones de la cultura científica, demostrando con ello que en esta Barcelona de las grandes perturbaciones políticas, no quedan relegados á segundo término los estudios relacionados con las investigaciones de la Ciencia.

Elogió el trabajo premiado y tuvo frases muy justas para el vibrante y luminoso trabajo del discurso leído por Dionisio Puig, en el que se suman todas las delicadezas que sintetizan el espíritu científico de Fernando Alsina. Y este detalle conviene tenerlo presente, porque de la personalidad de Fernando Alsina como hombre de ciencia nadie había dicho nada en absoluto, demostrándose que había pasado desapercibido hasta que Puig supo mostrarnos sus relevantes prestigios.

Dedicó una exhortación al alcalde para que se haga intérprete de la misión de cultura que

es preciso realizar en nuestro país, y singularmente en Barcelona.

El alcalde señor Roig y Bergadá, puso término á la fiesta pronunciando un fogoso discurso. Dijo que había asistido á la fiesta con entusiasmo para proclamar en nombre de Barcelona los probados, los indiscutibles, los portentosos méritos de Dionisio Puig evidenciados con la labor científica que ha llevado á cabo. El premio que con tanta justicia se ha otorgado á su obra le animará para proseguir laborando para arrancar nuevos secretos á la naturaleza y elevarlos á la categoría de leyes.

Elogió el rasgo de magnanimidad realizado por Fernando Alsina y fustiga con denuedo á ciertos ricos de Barcelona que en lugar de proteger las instituciones culturales dedican su dinero á la construcción de panteones monumentales y de edificios muy suntuosos por fuera y vacíos de toda ornamentación artística por dentro. Hizo una excepción mencionando á Fabra, el fundador del Observatorio, á quien como Alsina dedicó grandes elogios.

Con una calurosa felicitación á Dionisio Puig terminó su discurso.

Entre las numerosas adhesiones que se recibieron figuraba una muy atenta del capitán general interino don Luis Mackenna y otra sentidísima del ex diputado á Cortes por Barcelona don Emilio Junoy.

La grandiosa solemnidad fué digna del homenajeado.

Terminado el acto oficial, varios íntimos de Dionisio Puig, junto con algunos representantes populares, comieron en el restaurant del Tibidabo.

LA IZQUIERDA CATALANA

Bases constitutivas de la Unión federal nacionalista republicana.—Base I

Los partidos que forman actualmente la izquierda catalana aprueban estas bases y constituyen una sola corporación política con el nombre de Unión Federal Nacionalista Republicana. La Unión se propone trabajar por el reconocimiento de la nacionalidad catalana con todo el contenido de poderes constitucionales que atribuíó Pi y Margall al Estado regional en lo político, en lo económico y en lo administrativo, con facultad de resolver todo lo que corresponde á la garantía y á la defensa de la libertad y del orden, al juicio y fallo de cuestiones entre municipios, á la legislación civil y de procedimientos, á la legislación penal para todos los delitos no calificados de federales, á la organización de los tribunales y á la imposición y cobro de los tributos.

Base II.—Siendo ideal de la nueva corporación la Unión federal dentro del Estado español, condena expresamente toda aspiración separatista. La Unión, sin renunciar á la integridad de su ideal, cooperará en forma que excluya toda acusación de exclusivismo, á las aspiraciones nacionalistas y á cualquiera otra tendencia á la constitución federal que hayan surgido ó en lo futuro surgieran en las regiones de España. Como aspiración ideal la Unión trabajará hoy por la federación española, mañana por la ibérica.

Base III.—Como á constitución interior de Cataluña, la Unión federal defenderá la más amplia autonomía de los organismos locales en su régimen tributario, administrativo y político. Será aspiración de ella reformar la distribución territorial de la administración hasta hacer coincidir tanto como sea posible sus divisiones con cada una de las comarcas naturales catalanas.

Base IV.—La Unión será republicana y demócrata y como á tal, incorpora á su programa los ideales de la democracia española. No por ser las únicas reformas que se propone realizar, sino porque en los presentes instantes tienen lugar preeminente en el campo de las conquistas políticas, declara que especialmente trabajará para resolver jurídicamente las relaciones entre el Estado y la Iglesia sobre la base de sostenimiento del

culto por sus adeptos y de plena soberanía del Poder civil, y en el sentido de absoluta libertad é igualdad para todas las creencias, con la secularización del matrimonio, del registro y del cementerio; que procurará la reforma de las leyes procesales en el sentido de reservar únicamente á los tribunales de guerra el juicio de los delitos militares por militares cometidos, y que informará su política tributaria en un ideal de justicia social distributiva, opuesto al presente régimen de impuestos personales, con objeto de contribuir en el orden instituído al movimiento metódico de socialización de la riqueza emprendido por los pueblos occidentales de Europa.

Base V.—La Unión expresa su aspiración á que sea suprimida para todos los delitos la pena de muerte. Sea cual fuere la solución que se dé á la organización militar, esta corporación aspira á la perfecta obligación de todos los ciudadanos á la defensa del territorio en caso de guerra, y en cuanto á las milicias en tiempo de paz, todo lo que no sea el servicio voluntario, aspira á resolverlo en un régimen de igualdad de deberes y de supresión de redenciones á metálico. En el orden cultural declara cuestión previa la de terminar con el analfabetismo; cree que el Estado ha de asegurar un mínimum de cultura, que la nacionalidad y el municipio han de organizar y sostener los centros de instrucción primaria y universitaria y que los ideales de la escuela cívica, bajo la soberanía del Poder civil, han de responder al principio de libertad y de igualdad para todas las creencias. La Unión federal, continuando la obra social de Pi y Margall, incorpora á su credo el contenido de aspiraciones proletarias que hayan llegado á convertirse en fórmulas jurídicas, como son la creación de instituciones públicas protectoras del obrero, reforma de las leyes civiles para la humanización del contrato del trabajo, el seguro de las clases proletarias en cuanto á los accidentes, enfermedades, vejez y huelga forzosa, así como también la reforma de la ley de asociación para garantizar la estabilidad de las sociedades obreras.

Base VI.—La Unión Federal Nacionalista Republicana extenderá su organización por toda Cataluña, á cuyo territorio se limitará su integridad orgánica. Tanto en la política local como en la política general de España, la Unión Federal estará en constante relación con los demás partidos y se coaligará con cada uno de ellos para campañas y finalidades concretas, al objeto de trabajar en favor de cualquiera de las reformas que integran su programa, entendiéndose que no pactará nunca uniones permanentes ni confundirá su organización é interior jerarquía con la de otros, exceptuando el caso de una total compenetración de los respectivos programas.

Base VII (transitoria).—Después de aprobadas estas bases por los organismos políticos que se refunden en la nueva corporación, serán consideradas como pacto de unión. Cada uno de los tres partidos nombrará inmediatamente cinco representantes que constituirán un Consejo provisional encargado de organizar la Asamblea general, limitada á acordar la formen en que los partidos actuales se refundirán en la Unión, y á la organización que ésta debe tener. Hasta la constitución definitiva de las entidades directoras creadas por la Asamblea, los mencionados delegados ostentarán la representación de su partido para todos los actos que se consideren de inmediata acción común.

Barcelona 1 de abril de 1910.—José M.^a Vallés y Ribot.—Eusebio Corominas.—Jaime Carner.—Laureano Miró.—Ildefonso Suñol.—Miguel Laporta.—Joaquín Lluhi y Rissech.—Emilio Junoy.—Julio Marial.—Santiago Gubern.—Alberto Bastardas.—Francisco Layret.—Ramón Roig y Armengol.—Conrado Roure.—Juan Alvarez.—Pedro Corominas.

Exposición de Economía social Próximas á su fin las obras que se están efectuando en algunas secciones de la Universidad industrial para que en

ellas se instale la Exposición de Economía social, que bajo el patronato de la Diputación provincial y del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad ha de inaugurarse en mayo próximo, se ha celebrado en el Palacio de la Diputación provincial una reunión de importantes elementos de esta ciudad para tratar de algunos extremos con ella relacionados. A esta reunión asistieron numerosos representantes de instituciones sociales de nuestra ciudad, entre otras, la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, Caja de Pensiones de la Vejez, Acción Social Popular, Casa de Maternidad, Casa de Caridad, Quinta de Salud «La Alianza», Bolsa del Fomento del Trabajo, La Cruz Roja, Museo Pedagógico Experimental, Casa de Corrección, Asociación para el Salvamento de Náufragos, Sociedad de Industriales mecánicos y metalúrgicos, etcétera, etc., y numerosos representantes de casas constructoras de maquinaria, tanto españolas como extranjeras.

El diputado á Cortes don Ramón Albó, que presidía la reunión, dió cuenta de la organización que se ha dado al Certamen, de la distribución en secciones, formando cinco grandes salas de una superficie total de «dos mil metros cuadrados», y de las condiciones á que deberán atenerse los expositores.

La casi totalidad de los presentes expusieron la simpatía con que la idea de la Exposición había sido acogida por las entidades que representaban, é indicaron el estado de los trabajos que preparan para que figuren en ella.

Triunfo de un artista catalán

El día 21 del pasado marzo, M. Alfredo Marchot, el eminente maestro del Conservatorio de Bruselas, dió en la Sala Erard de aquella ciudad una audición de violín, en la cual presentó por primera vez en público á su discípulo Francisco Costa, premio de la Escuela Municipal de música de Barcelona y pensionado por nuestro Ayuntamiento. En el recital le ayudó también otro artista catalán, el notable concertista Juan Massiá.

Tanto éste como M. Marchot estuvieron en el concierto de Bach á la altura de sus reputaciones, obteniendo una ovación de las que dejan grato recuerdo.

Mas el auditorio fué verdaderamente cautivado por la interpretación que Francisco Costa dió al concierto de Brahms, obra considerada por los violinistas como de las más difíciles. Costa la ejecutó con una valentía y un aplomo admirables; fué interrumpido por una fuerte ovación en la mitad del primer tiempo; en el *adagio* estuvo completamente identificado con la obra y al final la ovación se repitió, lo que prueba que los méritos de nuestro compatriota han sido justamente apreciados por el inteligente público de Bruselas y que las lecciones de M. Marchot han sido muy aprovechadas por su discípulo. La prensa de Bruselas alaba unánimemente la tarea de uno y otro.

El «Canigó» en espectáculo

La idea de algunos figuerenses entusiastas está ya á punto de realizarse espléndidamente. Es ya un hecho que durante las populares fiestas de Santa Cruz, la capital del Empordán podrá ofrecer á Cataluña el gran poema «Canigó», montado escénicamente en las Arenas de aquella ciudad.

Bajo la dirección general de Gual, á quien cabe la gloria, entre otras, de ser el iniciador en nuestra tierra, del teatro al aire libre, los elementos que han de tomar parte en el espectáculo, trabajan activamente, febrilmente. Y van y vienen de Figueras el director y los escenógrafos Moragas y Alarma, para ultimar los detalles de la presentación; y Jaime Pahissa se preocupa de que la música que ha escrito expresamente obtenga la interpretación debida; y entre los organizadores de la fiesta crece el entusiasmo y la satisfacción por la idea que ven ya realizada, gracias á la

actividad inicial del ilustre poeta José Carner, que es quien ha hecho la adaptación escénica del poema verdagueriano.

Dentro de un mes podremos saborear plásticamente la leyenda pirenaica de la Reconquista, en representación al aire libre, y al pie mismo de las sierras que le sirvieron de cuna.

En una comunicación oficial se dice lo siguiente:

«Asociados algunos elementos figuerenses y guiando nuestro propósito un fin puramente artístico, acordamos que durante las ferias y fiestas de Santa Cruz se representase en nuestras Arenas, el poema «Canigó», del inmortal mosén Jacinto Verdaguer, adaptación escénica literaria de don José Carner, música de don Jaime Pahissa, decorado de los señores Moragas y Alarma, dirección general de don Adrián Gual, y tomando á su cargo la interpretación de los personajes notables artistas de canto y declamación, colaborando con ellos la orquesta completa del gran Teatro del Liceo de Barcelona, gran masa coral y cuerpo de baile del mismo teatro».

Estos antecedentes, y el prestigio artístico de las personas que contribuyen al espectáculo, nos hacen esperar un placer artístico muy intenso.

Entre tanto felicitamos á los iniciadores y cooperadores de esta manifestación artística, primera que se dará en España en su género.

MÚSICA

L' oro dal Reno. Es con emoción que cogemos la pluma, con emoción y temor. Con emoción, porque el espíritu está aún dulcemente prisionero del encanto que le causara el prólogo nibelúngico; y con temor, porque duda de si acertará á expresar en el grado justo la impresión recibida, y que á juzgar por las apariencias no compartió el público.

Fué por páginas sueltas, dadas á conocer en períodos diversos, que intimamos aquí con la tetralogía; pero las jornadas que de ella recorrimos, hicimoslo sin cruzar antes el Propileo emplazado en el lugar aquél en que se abre la senda que nos es familiar. Se nos hizo entrar en el cercado del gran drama musical, dejando atrás el pórtico iniciador, donde se anuncia la tragedia que vimos fragmentariamente, como eslabones sueltos de una cadena de la que se nos escondiera el punto en que nacía y cómo se articulaba. Vamos ahora á seguir el desarrollo entero y lógico de la genial concepción del poeta-músico, y fué anoche cuando por vez primera nos cupo admirar ese pórtico que encierra los motivos fundamentales que nos saldrán al encuentro más tarde en múltiples flexiones y varia adecuación: á modo de engarce recordatorio de la unidad que liga el magno drama musical. Será el espíritu de acontecimientos pasados que reaparecerá rememorando que aún está latente en lo nuevo que ocurre; serán poderes é influencias que todavía acechan y siguen invisible curso. El poema, en su vasto y multiforme desdoble, en lo que tiene de simbólico, en lo que ha de fuerza anímica, se integrará así sintético ante nuestros ojos, en lo que forzosamente ha de adquirir de existencia escénica al ser llevado á las tablas, y constituirá para nuestro oído el comentario musical, en armónica conjunción con aquél, la manifestación completa del equilibrio y la compenetración ambicionada y conseguida por el maestro de Bayreuth.

La maravilla de un mundo que se apoya en la mitología escandinava y la epopeya germánica, entre las cuales Wagner establece un nexo mediante la figura de Brunilda, va, en sucesivas representaciones, á alcanzar plasticidad á la luz de las candelillas, con la fusión de la Poesía y la Música; las dos hermanas que ya convivieron en la tragedia griega, siendo los acentos de ambas consorcio exaltador de dolores y desdichas que flanquean, en cortejo sin fin, el camino de la vida, sin

darse punto de reposo cuando se arremolinan á descargar sus iras en el elegido para víctima.

Mas en estas meditaciones, el recogimiento cunde, y la sala queda en semi-obscuridad. Los primeros compases del prelude evocan el reposo de primitiva quietud, manifestada con sencillez expresiva en un acorde, y que paulatinamente se amplía con nueva notas remedadoras de algo que se mece con rítmico murmurio, hasta que por fin viene el momento en que la orquesta toda adquiere rotundidad y plenitud, mintiendo el acompasado correr avasallador de las aguas en abundancia.

El lecho del Rhin se nos aparece así que la cortina sube. Es un cuadro bockliniano. En la dulzura de aquella visión,—animada por las rientes y juguetonas ondinas, Wogllinda, Welgunda y Flosshilda, que van y vienen, escurriéndose suaves, vigilando por mandato de Wotan el oro que allí duerme,—va á tener principio la tragedia. En el fondo de las aguas oculta su poder mágico el generador de la codicia. Un rayo de sol, filtrándose en la corriente, lo inflama en lo alto de verdegueante y picuda roca, y el rey de los gnomos, Alberico, enterándose de que la posesión del rico metal da el poderío del mundo, lo arrebató, y huye presto con él, vengándose así de las confiadas hijas del Rhin que se chanceaban de sus requiebros. Ya no Amor, sino Oro. Y con éste forja el anillo mágico que le hace omnipotente. Y con los dioses se atreve el muy osado y presuntuoso enano de barbas incultas, pobladas cejas y lacio bigote. El origen de todo mal pasa á ejercerlo; la discordia se presiente, la sed de oro ya no se extinguirá.

Aspira también Wotan á gobernar el universo en la creencia de que para esto le será suficiente una mansión inasequible, capaz de ser construída sólo por los gigantes, á los cuales ofrece en pago Freia, la de manzanos de fruto de oro dispensador de juventud perenne. Cumplen los constructores erigiendo el Walhalla con multitud de torres y lienzos de muralla inexpugnables. Mas perder el Amor y la Juventud, á cambio del Poder, detiene á los dioses. Si no la Juventud, ni el Amor, sea la Riqueza para los gigantes, y á manos de éstos pasa el tesoro de los enanos, á quienes astutamente se lo arrancan los propios dioses. Picado de ambición siéntese Wotan, y como una mala acción más, cuando ya se cometié otra, no viene de ahí, se apodera del anillo dominador, y el rey de los gnomos, ya impotente, echando espumarajos de rabia, lo maldice, mientras el señor de los dioses, oyéndole como quien oye llover, se pone tranquilamente el anillo.

Es ahora uno de los gigantes á quien aquel montón de oro no es parte á distraer de la venusta Freia. Renunciar al Amor y la Juventud es triste cosa, y quiere que se ahogue, á fuerza de oro, á la diosa que los dispensa; pero no hay del ambicionado metal objetos bastantes—y anoche en el Liceo pudieron éstos contarse con los dedos—para ocultarla, para que por ellos se la olvide. Queda, no obstante, el anillo. Y lo reclama. Si aviénesse á dar la Riqueza, no accede Wotan á renunciar el Poder. Es la profética y prudente voz de Erda la que resuena anunciadora de un día en que han de sentirse tambalear los dioses, en que han de declinar, y el motivo de su ocaso emerge de la orquesta. Y Wotan es conjurado á que se desprenda del anillo maldito, con lo cual recobra á Freia, la Juventud,—que es Belleza y es Amor,—y que soltada por los gigantes trae á los dioses el contento que volara de ellos al perderla. La Belleza triunfa del Oro y el Poder.

Este y ése hicieron perder el solemne reposo del mundo. La Riqueza podrá, lo más, gobernar; lo que no le será dable es mantener la Juventud ni despertar el Amor. La discordia aparece. Engéndrala el anillo. Por éste, el gigante Fafner mata á su compañero Fasolt.

Al serenarse la atmósfera, el arco iris se perfila apoyando uno de sus extremos en el Walhalla, y es como puente tendido para que los dioses franqueen el valle y se refugien en

la fortaleza olímpica, mientras á Wotan se le ocurre el modo de que torne á los dioses el Poder.

En esto, el suave motivo del arco iris se despliega de cada vez con mayor amplitud y los instrumentos de cuerda ritman en delicadas sonoridades como luz que se propaga, hasta que retorna la gravedad solemne de la marcha del Walhalla que acaba por estallar triunfante reconquistando la orquesta plena, y elevándose hasta proclamar, en su exaltación creciente, la majestad descriptiva del arco iris, ahogando así los quejumbrosos lamentos que ascienden del Rhin, donde las ondinas se duelen aún de la iniquidad que les quitó el oro, el cual allí era cabrilleo que se encendía al beso de la luz, mientras para en adelante se convirtió en poder demoníaco al contacto de los humanos.

La tragedia del Egoísmo y el Amor queda planteada.

¿Qué decir ahora, en síntesis, de esa página musical? Núcleo de temas con los cuales nuestro oído ya estaba familiarizado, se nos ofreció sin duda por esto con gran claridad y además como algo de soberana exquisitez. No consigue, tal vez, aquellos arrebatos líricos que en las jornadas restantes enriquecen de modo sorprendente la orquesta con la prodigalidad cromática, con notas que se entretajan en una gama rica en sonidos. Existe en el «Oro del Rhin» la fascinación que deriva de la transparencia de la partitura, de la distinción que de ella emana, del alto sentido poético y simbólico que encierra. Por esto, aun sin superar, ni igualarse á las restantes jornadas,—á la «Walkyria», á «Sigfrido», al «Ocaso de los dioses»,—remona con todo á las regiones de lo ideal, realizándose aquel problema que á todo creador asigna un filósofo: producir una vida otra y original, y vivir el personaje,—dícelo así poco más ó menos Guyau, penetrando hasta el tuétano de sus huesos.

Mas, fenómeno singular: el auditorio no percibió la embriaguez fascinadora que obliga á batir palmas, y si aplaudió, fué sin calor, sin entusiasmo, por no sentar plaza de descortés, como si no hubiese penetrado en aquella luminosa concepción de intensa poesía y, en ocasiones, de acento arrebatador y suprema belleza; como aquel final magnífico, donde se diseñan, entrelazan y fusionan motivos tan diversos, en majestad inefable, que no es parte á turbar el canto doliente que asciende del Rhin, como queja desatendida.

Y hablemos de los intérpretes. El bajo señor Massini Pieralli hizo una creación de «Wotan» por la nobleza con que mantuvo el personaje, y demostró, además, poseer abundante voz, la cual domina, acertando siempre con la expresión del acento musical.

Formado, y hecho un artista, el señor Vaccari, ya conocido de nuestro público, el cual pudo apreciar el adelanto que ese tenor ha realizado como actor y como cantante. Dijo y representó muy acertadamente el papel de «Loge», cuyo personaje, merced á él, alcanzó singular relieve.

La señora Guerrini manteniendo discretamente su parte, y la señora D' Albert, que posee una voz fresca, haciendo lo propio con la suya, que no se presta para juzgar por entero á una artista. Muy justas las señoras Klaskar, Giaconia y Zoffoli (las tres hijas del Rhin) y la señora Bruno («Erda»).

Los señores Quercia («Alberico») y Spadoni («Mime») luciendo sus excelentes facultades, y completando el conjunto los señores Mugnoz, Medosi, Gallofré y Fernández (Donner), éste acertado al conjurar la tormenta.

Por lo que afecta á la presentación escénica, regulada por la tacañería. Del decorado, si quitamos el primer cuadro, que de por sí ya es interesante por la novedad, lo restante delata pobreza de fantasía y de paleta. Por lo demás, aquel dragón en que se transforma Alberico, mueve á risa, cuando tanto se prestaba á una presentación fantástica. Y por lo que se refiere al tesoro de los enanos, ya presumimos desde un principio que se vería en un compromiso «Loge» para cubrir con aque-

llas cuatro copas y aquella media docena de cachivaches á la risueña «Freia». Claro, «Loge» se desacredita en concepto de dios, pues con los elementos que se le proporcionaron nadie es capaz de obrar milagro alguno, y el aprieto en que le ponen lo resuelve del modo más ridículamente convencional. Tampoco satisface ¡qué ha de satisfacer! la aparición de «Erda». Y todo esto en el drama musical wagneriano merece ser atendido, sobre todo cuando se da carácter de solemnidad á una representación. Por esto cabe ser exigente, si no hubiere razón de más peso. —M. RODRÍGUEZ CODOLLA

La Walkyria Limitémonos á hablar de la ejecución que la cupo; que de sobra es conocida esa página musical, para que nos entretengamos ahora en disquisiciones sobre ella.

Avancemos que nada dejó que apetecer. Resultó una interpretación por todos conceptos merecedora de ser ensalzada, tanto por la labor individual de los artistas, como en conjunto, en el cual hubo entera compenetración.

Verdad que la efusión que de multitud de pasajes emana, se diría que impele á los intérpretes,—cuando éstos dominan su parte,—á sumarse en la tónica dominante, casi sin esfuerzo, y eso que algunos personajes, como el de «Brunilda»,—la del sacrificio sublime para salvación del héroe libertador,—requiere arrestos grandes para vivirlo en toda su valentía y firmeza. Así lo consiguió la señora Giudice desde la primera escena del segundo acto, cuando clama briosamente el motivo que repercute tumultoso y desbordante. El público ya no pudo reprimirse, y estallaron algunos aplausos que se ahogaron pronto, para que no se perdiera ni un compás de la orquesta. Luego, en la escena final de la jornada, al desarmar con la grandeza de su sacrificio la cólera de Wotan, supo hacer valer cuanto encierra de patético tan inspirado fragmento. Esto unido á su voz espléndida, á la seguridad plena del tipo representado, hizo que alcanzara tal figura heroica singular relieve.

La señora Ruszkowska—«Siglinda»—que ya logró atraer sobre sí la atención en «Il Vascello Fantasma» por la ductilidad de su voz pastosa, dió á ese otro personaje el sentimiento que requiere, y en el dúo de amor del acto primero como en aquel otro del siguiente en que acúsase á sí misma, halló de modo justo el acento de la frase musical.

Durante el transcurso de la obra mantuvo el señor Masini Pieralli la dignidad que ha de ofrecer la figura de «Wotan» consiguiendo al despedirse de «Brunilda», en aquella fresca é insuperable melodía en que Wagner percibió el roce de la inspiración que ofrecíasele en abundancia generosa, y en la con que fine la jornada, dar toda la amplitud que reclama tan solemne instante, en que la orquesta se eleva majestuosa con múltiples acordes cromáticos.

En el canto de la primavera, tan hermoso, y al arrancar del árbol corpulento la simbólica espada, lució el señor Vaccari, «Sigmundo», sus facultades dramáticas y vocales.

El coro de walkyrias, ajustado, dando color á los gritos salvajes, tan típicos é inolvidables.

Discreta la señora Guerrini en «Fricka».

Y por más que citado al final de esta nota, tributemos al maestro Beidler un aplauso caluroso. Vaya también otro para la orquesta, que ya en la noche anterior hizo también labor meritísima.

Sigfrido Y llegamos á la segunda jornada de la tetralogía, donde quien nació á costa de la vida de su madre llena la escena. En Sigfrido, el valeroso, es dable advertir cómo la juventud es alegría y es vencimiento.

Vemos, además, lo que es el genio creador cuando se remonta inspirado. Enpequeñeci-

dos escuchamos aquella labor instrumental que en ocasiones nos hace remover en la butaca por dominarnos el escalofrío de lo sublime que nos desase de lo circundante, llevándonos á esfera en que nos creemos fuera de nosotros mismos, sintiéndonos nosotros más que nunca. Son oleadas de armonía integral. Es la acción y es la música, es el pensamiento generador, que suma, para una sensación única, elementos expresivos varios á los cuales otorga la misma substantividad. Es el arte, y la inspiración que cruzaron una mirada y se sintieron mutuamente poseídos, por lo que emparejaron y durante la jornada confiáronse sin reserva.

El poeta y el músico nos cautiva, y lo que el uno nos revela, y lo que él mismo comenta y nos sugiere de enlace con lo que precediera del drama á cuyo desarrollo asistimos, nos hace percibir cuanto existe de fuerza espiritualmente dominadora en tal jornada.

Mas para que prevalezca todo el sentido interno que la obra contiene, para que surjan en el grado debido las bellezas que posee, y que la prodigalidad de una gestación feliz derramó generosamente, requiere el concurso de intérpretes que sepan adueñarse de la escena, que sean algo más que cantantes inconscientes que fien para el triunfo únicamente en su órgano vocal. Han de ser actores, han de ser artistas que al compenetrarse con el alma de los personajes nos digan también á par de las figuras musicales que no los diseñan y que de sus transitorios estados anímicos nos enteran, la remoción que en su espíritu causan las circunstancias por que atraviesan durante el curso de la representación.

Además es necesario una orquesta disciplinada, trabajada, que sepa dar con la esplendidez cromática que la partida encierra.

Afortunadamente si descontamos algún lunarcillo, la ejecución fué soberbia. De aquellas que no se olvidan por su homogeneidad y el alcance expresivo que revistió. El buen tino regulara la elección de quienes nos hablan de mostrar hasta dónde se llega cuando se acierta á vivir la obra que se interpreta, cuando la emoción estimula facultades de naturaleza.

No hemos de ponderar las que posee el señor Borgatti, que si es el héroe de la jornada lo fué también de la interpretación. No puede irse con regateos al elogiarle. Hay que dejar que el aplauso resuene entusiasta si se quiere que el elogio sea justicia plena. Verdad que reúne de modo excepcional cuantas condiciones puede reclamar el más exigente para sugerir el personaje: figura, voz é intuición admirables. Da vida al héroe en aquel grado en que un punto más allá constituyera exageración, y algo menos de calor mermara aquel desbordar de impetuosa juventud épica. Así supo hacernos sentir la alegría que emana del personaje, y que acusa su presencia en casi todo el primer acto, poniendo de manifiesto, en la escena de la fragua, la briosa animación que la caracteriza, y en la que en que blande la *Nothing*, todo el gozo de quien tiene plena conciencia de ser invencible; así en el monólogo del acto siguiente alcanzó á dar un trasunto feliz del embargo que domina á Sigfrido al anegarse en la apacible naturaleza,—cuadro de frescura y colorido sugestivos de exquisitez imponderable, donde al esplendor poético se une la ovación de placentera, luminosa y solemne calma. Quien mantuvo con tanta gallardía el peso de su parte durante los dos primeros actos, aún logró, á pesar de la fatiga que era consiguiente sintiera, interesar en el apasionado dúo con que fine la obra y se ensancha el alma por el brío con que el compositor mantiene la vehemencia de que rebosa aquel coronamiento de la obra.

Han de hacerse extensivos los elogios al señor Spadoni (*Mime*), quien no le va á la zaga á su compañero en cuanto á saber dar la adecuada expresión á su papel, el cual vivió, siendo su rostro y actitudes medios con que subrayó toda la astucia del forjador, al cual de poco le sirven sus bajas mañas. Es un actor notable el señor Spadoni, como se reveló,

sobre todo, en la escena del mutuo interrogatorio entre el *Nibelungo* y *Wotan*.

Fué la señora Ruszkowska quien tuvo á su cargo el papel de *Brunilda*. Y demostró el dominio absoluto que de él posee. Dígalo si no en la escena del despertar y del saludo á la naturaleza, donde como cantante y como actriz hubo de ser admirada, lo propio que en el dúo con *Sigfrido*, en que triunfó por entero.

El señor Segura Tallien, representando *Wotan*, mantuvo tal figura con digna sobriedad, muy ajustado siempre, por lo demás, á la frase musical.

Lució su hermosa voz la señorita Bruno, en la escena éntre *Erda* y *Wotan*. El señor Quercia acertado en la representación de *Alberico*.

El maestro Bidler llevó la orquesta de modo que fuera dable apreciar la riqueza temática de la partitura, y en el último acto, contagiado de la efusión creciente en aquella página inspiradísima, logró que surgiera esplendente y colorida.

El crepúsculo de los dioses Y conseguimos llegar á la última jornada de la trilogía, donde es dable ver de lo son capaces los hombres, y hasta dónde llegan los héroes cuando pierden la memoria. Contemplamos, á la vez, á *Brunilda*, la del amor sublime, hija de dioses que á la pasión terrena descende, cómo lleva al último extremo el sacrificio inmenso, y cómo en la propia pira devoradora del cadáver de *Sigfrido* se une á éste en ofrenda postrera; y devolviendo á las hijas del Rhin, para que en el lecho de éste repose, el anillo maldito, generador de desdichas, proclama el Amor como único bien, como la sola felicidad. Poderes y riquezas ¿cabe apetecerlos? Pactos y artimañas, vivir anhelante del dominio ajeno ¿conducen, á la postre, á algo? La heroica, la que por descender de la divinidad tiene la presciencia de las cosas, pregona que de la lucha sólo el Amor hay que levantar sobre el pavés. Y los dioses sienten crugir el Wahalla, y cuartearse los lienzos de muralla inexpugnable; y el fuego voraz, adueñándose de la fortaleza, les consume también á ellos porque tuvieron tratos vituperables y flaquezas por el oro y el poderío. De ahí que *Wotan*, con todo y no intervenir en esta parte del drama que se eleva á la tragedia, está latente en espíritu en ella, y su sombra se diría que sigue la acción y que forma parte también del cortejo fúnebre, y que á éste presta majestad con ser invisible.

Más que *Sigfrido*, es *Brunilda* la figura que se agiganta, la que se delinea con trazos de inmortalidad. De ella estuvo encargada la señora Giudice, la cual dió al personaje el debido relieve por el calor que en vivirlo puso. Sobresalió en la escena en que *Sigfrido* arrebató el anillo mágico, en la del juramento, dicha con arranque acusador, y en el final de la tragedia.

También la parte de *Sigfrido*, por más que desde otro punto de vista, hay en esa jornada necesidad de un artista para representarlo, de un artista que á cualidades dramáticas una las líricas de modo sobresaliente.

Ese artista fué el señor Borgatti, cuyas condiciones ya ponderamos el otro día. Aparte de otras situaciones, hizo apreciar las bellezas del hermoso é imponderable relato del tercer acto y la en que muere de lanzada traidora.

La señorita Bruno (*Waltravte*) hizo que se escuchara religiosamente, con interés creciente la penúltima escena del primer acto, donde su voz espléndida, de timbre agradabilísimo, constituyó un regalo para el oído. Muy discreta y distinguida la señora d'Albert (*Gutruna*). El señor Segura Tallien (*Gunther*) ajustadísimo siempre, lo propio que el señor Masini Pieralli (*Hagen*), y dando ambos á su respectivo papel la importancia asignada en el drama.

Las señoritas Klaskar, Giaconia y Zoffoli permitiendo saborear aquella frescura que

emana del canto de las ondinas incitando á *Sigfrido* á que devuelva el anillo mágico.

La orquesta; dirigida por el maestro Beidlier, portándose como buena, y suspendiendo el ánimo en la marcha fúnebre, de la cual hizo sentir la grandiosidad que encierra. el sentido patético que la informa en aquel desfile soberano é inenarrable de las más de las figuras musicales de la tetralogía. Logró en el cuadro siguiente, cuando fine la obra, obtener gran brillantez en el momento álgido del incendio del *Walhalla*.

Los aplausos coronaron la labor de los artistas, quienes con su labor excelente, y en ocasiones notable, y siempre homogénea, permitieron apreciar las bellezas líricas y el sentido dramático de la obra mucho mejor que cuando ésta fué estrenada en aquel escenario.

M. R. C.

“PALAU DE LA MÚSICA CATALANA”

II concierto Saüer Al segundo concierto Saüer, asistió una concurrencia mucho mayor que al primero y no es de extrañar, pues de cumplirse lo que anunciaban los carteles, esta es la última vez en que habremos tenido ocasión de aplaudir al famoso pianista vienés.

Extraordinario fué el éxito obtenido en la interpretación del substancioso programa que

llenaba el último concierto. Los números de la primera parte eran los siguientes: *Variaciones en fa menor*, de Haydn; *Minuetto*, de Beethoven-Sgambati; *Carnaval*, de Schumann; *Impromptu, óp. 90, número 3* de Schubert; *Preludio, óp. 104, número 1*, de Mendelssohn, y *Sonata, óp. 35*, de Chopín.

Como de costumbre, fué Chopín el que proporcionó á Saüer mayor ocasión de éxito. Verdaderamente no puede darse más perfección á la interpretación de la Sonata.

De la segunda parte del concierto hay que notar la suma brillantez con que Saüer jugó la *Chacone* de Dubois y el modo magistral con que supo vencer las dificultades sin cuento de su estudio *Flammes de mier* y de la *Tocata, óp. 111, número 6* de Saint Saëns, obras que con el *Impromptu número 3*, de Fauré y el *Soneto de Petrarca*, de Liszt, completaban el programa.

El eminente concertista se vió obligado á repetir algunos números y á añadir aún para acallar la insistencia de los aplausos tres piezas más al programa.

Con Saüer, desaparece de la vida artística activa uno de los grandes pianistas de nuestro tiempo.

En el retiro voluntario del artista, donde podrá dedicarse ampliamente á la composición para lo que ha demostrado cualidades nada vulgares, séale grato el recuerdo de Barcelona y de los grandes éxitos obtenidos en nuestra ciudad, en la cual cuenta con un escogido y brillante número de devotos.

La Prensa catalana

Diario de Barcelona.—De M. M. Illas y Faura.

El director propietario del *Heraldo Español* de Puerto Rico, D. Vicente Balbás, ha reunido, formando un tomo de cuatrocientas ochenta páginas en cuarto, una colección de sus artículos periodísticos, discursos y hasta poesías, á la que ha dado el significativo título de «Puerto Rico á los diez años de americanización», encabezándola con una dedicatoria á su país y un prólogo destinado «A los pueblos latinos de América».

Para los españoles amantes de su patria y de su raza, la lectura del libro del señor Balbás resulta á un tiempo penosa y consoladora: penosa porque revela la triste condición á que se encuentra reducido un pueblo hermano nuestro; consoladora, porque este pueblo humano en sus ayes de dolor paga á la madre España el tributo de amor y gratitud que le debe en justicia y puede ser el lazo que agrupe un día á todas las naciones de sangre ibera para su común grandeza.

Los artículos periodísticos del señor Balbás, que fueron á su tiempo notas de actualidad, coleccionados ahora, vienen á resultar un inventario de los diez años de dominio yanqui que lleva Puerto Rico, pues según dice un periódico borinqueño, «como en un cinematógrafo de tragedia, pasa por las páginas del libro la historia viva y palpitante de este oscuro drama del fracaso colonizador de Norteamérica, disimulado á los ojos del mundo por la luz artificiosa con que finge resplandores de libertad, la antorcha paradójica del monumento neoyorquino».

Esta impresión, la del fracaso de los norteamericanos como colonizadores, es la que se desprende de la totalidad de la obra y ratifican hechos tan significativos como la penuria actual del país y la corriente de emigración que allí ha nacido como consecuencia del malestar político y económico.

Tocante á la situación política de Puerto Rico, el señor Balbás explica en el prólogo de su libro las ilusiones que concibieron la mayoría de sus compatriotas á la llegada de

las tropas americanas á la isla, creyendo cándidamente asistir al «crepúsculo matutino de un día de prosperidad ó de venturas, de progresos redentores, de dichas sin cuento, reflejo deslumbrador de la vida de libertad y de progresos colosales que, á los ojos atónitos del mundo, sirven de aureola espléndida á la vida del pueblo americano en concepto de la opinión universal»; mas bien pronto la realidad, en forma de ley Foraker, trajo consigo el mayor de los desengaños, y hoy vive Puerto Rico con la apariencia de una «Cámara de delegados» elegida por sufragio pero supeditado de hecho á un «Consejo ejecutivo» compuesto de seis miembros norteamericanos y cinco naturales del país, nombrados todos ellos por el presidente de la república de Norteamérica, que gobierna á su antojo nuestra antigua colonia.

Y lo peor del caso es que en materias administrativas tampoco es un modelo la dominación yanqui, ya que, según afirma el señor Balbás, se tiene allí por *rara avis* al funcionario americano que no posea alguna finca en el país, sin que se expliquen siempre estas adquisiciones, teniendo en cuenta el sueldo que disfrutan y el tiempo que han servido en el empleo respectivo; además, para los efectos de las contribuciones, el valor de la propiedad es apreciado según el capricho de los funcionarios yanquis; y el resultado de todos estos y otros males es que pasen las tierras á manos de propietarios norteamericanos por manera rapidísima y alarmante.

Pero el libro del señor Balbás no es sólo un conjunto de acusaciones y lamentaciones; es algo más, pues como él mismo dice, se halla en sus páginas «justo tributo de admiración, de afecto y de gratitud hacia la patria descubridora, por su labor grandiosa de cuatro siglos, realizada en esta tierra, último jirón de su vasto imperio colonial americano, arrancado de su seno por impulsos de codicia que venían disfrazados de amor á la humanidad y á la libertad de los pueblos».

El señor Balbás quiere que su obra encierre ese «tributo de admiración por la patria que nos legó sus admirables virtudes y sus

también admirables defectos que nos enorgullecen por igual». «Es, dice, en una palabra, este libro el gesto de una raza que vuelve sus ojos al viejo lar de Europa y á la patria común de América latina, para declarar ante el mundo que sólo á aquellos pueblos de larga historia, de vida nacional cuyo origen se pierde en las nebruras de los tiempos les es lícito aspirar á la gloria de formar otros pueblos más allá de los mares. Los pueblos jóvenes, recién hechos, harto harán con haberse formado á sí mismos como naciones libres y emancipadas y con mantener su independencia. Y cualquiera de ellos que pretenda sojuzgar á otros de diversa raza, más antiguos, más formados, desde el punto de vista étnico, con más unidad en los componentes sociales, habrá echado en el surco la semilla de infinitos quebrantos, de incontables desdichas».

El distinguido director propietario del *Heraldo Español*, de Puerto Rico, forma en la pléyade, cada día más numerosa, de ibero-americanos ilustrados que se enorgullecen de su origen, y así, al hablar de los males que actualmente afligen á su país natal, dice que éste «más de una vez ha vuelto sus ojos á los países hermanos de la América latina y ha dado en su corazón alimento á la esperanza remota de que llegue algún día en que esas nacionalidades de habla española, apercibidas del acecho en que viven há más de medio siglo—aunque nunca con signos y circunstancias tan alarmantes como ahora,—ese poder colosal, presa de intensísima fiebre de expansionismos, fundiéndose todas ellas ó buena parte de ellas en una religión común de interés de raza, formen la gran Confederación Ibero-americana, llamada á contrarrestar las no disimuladas ambiciones y los medios subrepticios de que el vecino del Norte se sirve para poner aquéllas en acción».

Y añade luego:

«Cuando las naciones de la América latina se hayan percatado de que buena parte de las discordias intestinas de cada una de ellas y otra buena parte de los litigios internacionales que surgen á cada instante entre pueblos de esta misma raza, favorecidos por nuestro carácter impetuoso y de atavismo guerreros, no reconocen otra causa que el interesado maquiavelismo del pueblo norteamericano que, so calor de humanidad y de altruismo, promete falaz apoyo al más débil para destruir al fuerte, procedimiento del todo en todo idéntico al que le sirve para destruir y anular los partidos políticos de los países en que domina; cuando esta revelación llegue á penetrar en las conciencias de nuestros hermanos en la raza—y quiera el cielo que sea pronto,—la Unión Ibero-americana será un hecho por conveniencia de los mismos pueblos llamados á formarla y entonces, tal vez, la pobre Cenicienta de América, Puerto Rico, llegue á contemplar el espléndido amanecer de su anhelada redención».

Haga Dios que así sea.

La Publicidad.—Editorial.

Se han publicado las bases constitutivas de la izquierda catalana. Nosotros recomendamos á todos los buenos republicanos de Cataluña, á todos los elementos liberales de nuestra tierra, que las lean con detención y las acojan con amor. El sentimiento que se albergaba en el corazón de todos los ciudadanos liberales y republicanos, netamente, puramente catalanes, ha ido adquiriendo forma y consistencia. Esa compenetración espiritual que en el pueblo había adquirido caracteres de crítico desarrollo ha formado la unión federal nacionalista republicana, pactada por todas las personalidades de mayor prestigio que formaban en los antiguos partidos republicanos de Cataluña.

Desde hoy se han de borrar las diferencias y las filiaciones. Un solo ideal nos congrega y una sola bandera debe cobijarnos. Aportan unos elementos al nuevo partido de acción republicana, en Cataluña, toda la gloriosa

tradicción de su historia, todo el legado de la Revolución de Septiembre, su abolengo liberal. Aportan otros, representantes de juventud, ideales de renovación, alientos de lucha. Al mezclarse esas fuerzas unas con otras, formando un solo organismo, crean un nuevo momento para nuestro pueblo.

Señalamos con regocijo esta nueva fecha en los anales de Cataluña. Y no porque hoy, por la publicación de unas bases, pueda decirse que queda constituido un partido. Si esa constitución dependiera únicamente de unas bases, escasa consistencia tendría. Por una parte este organismo estaba ya formado. Hombres de distintas procedencias se encontraron combatiendo por una misma causa. Y se unieron por simpatía, sin pactos ni componendas. Ese fenómeno se formó en la mayoría de los pueblos de Cataluña y en algunos distritos de Barcelona, como en Sans y en San Andrés, en donde los republicanos autonomistas, los federales, los nacionalistas, se congregaron bajo una denominación común, buscando un solo y único albergue social. En este sentido, la izquierda catalana ya estaba formada. La publicación de las bases constitutivas de la nueva organización han refrendado y sancionado lo hecho por el pueblo. Pero por otra parte falta ahora la completa constitución de la izquierda catalana. Y ésta se ha de realizar con una constante y no interrumpida acción de todos los elementos unidos. Porque, más que en un programa escrito, en unas bases que tratan sobre puntos generales, por sabias y completas que estas sean, los partidos se han de formar en la lucha circunstancial y en los incidentes del combate. En todo lo eventual, aunque siempre con la vista fija en los sagrados ideales, se ha de formar la verdadera cohesión de las fuerzas. Estas, sin renegar de su sangre, ni blasfemar de su espíritu, deben olvidar lo que constituía su viejo ropaje, borrar las diferencias de nombres, los encasillados, para que podamos llegar en día próximo á cobijarnos todos bajo la misma bóveda de un grandioso centro que pueda ser casa y hogar de la gloriosa democracia catalana, de nuestro republicanismo, de tan brillante historia.

Las bases constitutivas de la izquierda catalana son una completa síntesis de todas las aspiraciones catalanas y republicanas, algo que viene á recordar el prestigio del programa que un día tremoló Pi y Margall, programa abierto á todas las aspiraciones, representando la actuación de una política expansiva, que no quiere encerrarse en los viejos moldes apriorísticos, sino que desea una renovación constante de ideales. Tenemos un punto de unión: luchemos.

El Poble Catalá.—Editorial.

Es una vieja acusación... La han repetido todos los catalanófobos de munición y hasta todos los selectos que han sentido el miedo de la competencia catalana. «Sois catalanistas, porque veis el triunfo más posible dentro del reducido marco de Cataluña. Vuestro libro se conoce en veinticuatro horas y un drama estrenado en Romea se populariza en Cataluña, después de la crítica de los diarios barceloneses. El escalafón es corto y el ascenso fácil. La lucha en Cataluña es una lucha provinciana y sintiéndoo débiles para asaltar la gloria en la Puerta del Sol, os contentáis en recoger las fáciles admiraciones de las Ramblas».

Aunque tenga una enorme acumulación de talento el que esto diga, en el momento de decirlo se produce como un cretino. Pues qué, ¿no es un viacrucis la vida de un intelectual catalán? ¿No sacrifica á Cataluña la extensión de su fama y la felicidad de su vida? El reducido mercado no puede proporcionar ni grandes provechos, ni glorias ruidosas. Ni la ciencia, ni el arte pueden constituir un provecho ni una vanidad en Cataluña. Iglesias, indudablemente, es superior á Dicenta. Comparemos *Els vells con Juan José*,

La mare eterna con Aurora, *Les garces con Daniel*, *La barca nova con el Amor de artista*. Comparemos á Guimerá con Echegaray. ¿No triunfarían Iglesias y Guimerá en Madrid? Y no obstante de aquí no quieren salir, escribiendo en catalán, trabajando por las reivindicaciones catalanas. ¿Con quién queréis comparar á Alomar? vamos, decidlo, reventadores de Cataluña... ¿Con Morote? ¿Con Cristóbal de Castro? ¿Con Baldomero Argente? ¿Con Frollo? ¿Con Andrenio? Y si no, no comparéis. ¿Quién es capaz de repetir que Alomar se encierra en el marco de Cataluña por miedo á las plumas periodísticas madrileñas, por creer que las páginas del *Heraldo* ó *El Liberal* están para él demasiado altas? ¿Y Maragall puede sentir envidia de Villaespesa? ¿Y la *Victor Catalá*, con *Solitud*, quién creará que se avergonzaría al compararse con la Pardo Bazán, la Jorge Sand del Manzanares?

Hay un hecho indiscutible que destruye todas las malévolas murmuraciones. Cuando un catalán deja el marco de Cataluña, triunfa. Marquina declama en el teatro Español; Borrás pasa del Romea al número 1 del escalafón de los actores españoles; Rusiñol cobra trimestres tan crecidos como Benavente y los Quintero.

Vives es el primer músico de la zarzuela castellana, y hasta Capella ha llegado á ser uno de los dioses del género chico. Triunfar en Madrid es cosa fácil. Hay gloria madrileña que no tiene más fundamento que unas cuantas gacetillas; y ya es sabida la frase de que allí hay bastante para conseguir la victoria con una levita y unos cuantos chistes.

El marco es pequeño, el escalafón reducidísimo; pero un escritor que lo comenta con la firma de *Ugolino* en *El Noticiero*, ¿no sentirá, el que tanto ha luchado, que tanto ha escrito, un poco de inquietud viendo tal afirmación? Ser escritor catalán resulta una abnegación infinita. El castellano es el renombre, el bienestar, la dominación, y se prescinde del castellano como lengua extraña, usando la propia tributando homenaje al alma primero, á la sinceridad artística después.

Pero es que hay más: Maragall, Guimerá, Carner, Corominas, Alomar, *Xenius*, la *Victor Catalá*, Costa y Llobera, Iglesias no podrían escribir nada más que en catalán, porque sienten en catalán, porque no dominan la lengua castellana, hasta el extremo de tener que buscar traductores para sus obras. Si sienten en catalán, si no saben escribir más que en catalán, ¿por qué se les dice que buscan un marco propicio para encuadrar sus figuras? Baroja, *Ugolino*, quien sea, cuando dicen esto, lo dicen generalizando, inconcretamente; pero ni ellos ni nadie podría determinar uno sólo de nuestros hombres que del catalanismo hiciese una doctrina jenófoba para exaltar su personalidad.

Precisamente el peligro para nosotros reside en este dolor de nuestra pequeña geografía. No es megalomanía, pero sentimos dentro de nosotros una fuerza que el territorio constriñe. Alguna vez el destino suelta un poco de esta fuerza, y el caso Guimerá se produce. Decid, enemigos: ¿quién de vosotros es capaz de acusar á Guimerá de portuguesísimo, de salirse del marco diminuto? Señores enemigos, esto es como si invirtiéndonse los términos alguien acusase á los escritores castellanos de escribir en español y no en francés, para obtener las admiraciones de la Mancha y tierras adyacentes.

Correo Catalán.—Editorial.

No ha sido precisamente el gordo de Navidad (á quien se aplica la consabida frase) el que ha salido, sino el *ridiculum mus* del P. U. F. N. R. C., ó sea la unión esperpento de las izquierdas catalanas.

El asunto es tan trivial que con pocas líneas lo comentaremos, y es de tan escasa trascendencia, que no vale la pena de preocuparnos. Es sencillamente algo así como un

azucarillo en un vaso de agua: se deshace, y cuando se ha deshecho... gusta al paladar que lo saborea.

Días y días han pasado, reuniones y más reuniones han tenido, discursos y conferencias á granel se han pronunciado, y de discusiones la mar ha habido (y hay todavía) para llegar á NO UNIRSE ni siquiera en el nombre: se llama Partido de la Unión-Federal-Nacionalista-Republicano-Catalán, ó sea todos los apelativos de cada uno de los componentes, ninguno de los cuales da su brazo á torcer.

Y eso es *Unión* (?) como á cualquier cosa llaman las patronas *chocolate*...

Pero si no ha habido unanimidad para el nombre, la ha habido, parece, para redactar seis bases fijas y una *transitoria* (como lo serán las anteriores), muy maluchas las pobres; hablan de todo y no dicen nada. Es en el aspecto político una como película cinematográfica en que sale el Federalismo y Pi Margall y Autonomía y Nacionalismo y República y Democracia y Poder civil... y hasta ¡EUROPA! ¡Si serán *grandes* los chicos!...

Y esas bases, fijense nuestros lectores, que se necesita mucha atención, sirven sólo para que «sean aprobadas por los organismos políticos que se refunden en la nueva corporación». Entonces, «cada uno de los tres partidos nombrará *inmediatamente* (?) cinco representantes»; éstos formarán un «Consejo provisional»; este Consejo provisional convocará y organizará «una Asamblea general»; dicha Asamblea acordará «la forma en que los partidos actuales se refundirán (¿todavía?) en la Unión» y elegirá «las entidades directoras» y normalizará «la organización que deba tener». Y así *formado* este partido, con esa perfección y tal rapidez..., no pasará nada porque queda indudablemente relegada su formación *ad kalendas græcas*.

Si en ese estado embrionario se encuentra la famosa *Unión*, que será más famosa que aquella *Unión republicana*, ¿para qué hablar ni de su programa, ni de su actuación? No llegará al caso de influir.

Al esperpento se lo habrán comido el tiempo y las ambiciones de los que lo crearon. ¡Ahí es nada lo que puede dar de sí la *unión* de elementos que no han estado bien en ninguna parte y han reñido con todos!

Antes daremos con la cuadratura del círculo, y uniremos al Sol con las tinieblas de la noche.

Eso sí: á audaces no les gana nadie. Se quieren atrever á extender «su organización por toda Cataluña»; «cooperará á las aspiraciones nacionalistas y á cualquiera otra tendencia á la Constitución federal que hayan surgido ó surgieran en las regiones de España» (*¡eso* estaba esperando el resto de la nación para redimirse!); y «como aspiración ideal» tiene la de la «Federación española» primero, después «la Federación ibérica». Y no sabemos si... la china. Tanta audacia petulante sólo puede ser hija de la pequeñez é insignificancia de los *padres de la criatura*.

¡Pobrecillos! Con eso y que naufraguen los candidatos que presenten en las próximas elecciones, que será más que probable, se lució el P. U. F. N. R. C. Y esos *padres de la Patria* podrán entonces retirarse á descansar de tanto traqueteo.

Eternamente.

LA VANGUARDIA.—De Pifartos.

El señor Baroja (D. *Pius*), aludido por el señor Aguilar (D. *Marius*), habló en la forma que todo el mundo sabe, y ahora estamos en pleno período de las rectificaciones, empujando por la que ha debido dirigirle el propio Gener (D. *Pompeyus*).

El expresado señor Baroja dijo sus cosillas, no todas desatinadas ni despreciables, y lo fueran mucho menos si no naciesen de un *parti pris* igual y contrario al que combate. Siempre he visto con terror el período literario de petulancia que acabamos de atravesar, como muy abonado al peligro del

ridículo y de la idolatría. Mas, el señor Baroja, que tan profunda antipatía siente por el intelectualismo catalán, ha caído en la imitación de algo de aquí, algo de lo malo, de lo peor de aquí, tanto, que sólo tiene nombre en la lengua de Cataluña. Este algo es la *re-bentada*.

Para el señor Baroja, que es el escritor «fuerte» por excelencia, nada hay aquí, en letras ó en arte, que no sea de importación. Concedámoslo. ¿Pero no acontece lo propio con las letras y el arte que él representa? En las comedias sentimentales de Rusiñol, por ejemplo, no ve más que una de tantas formas del merengue internacional. ¿Pero no existe también el vitriolo internacional de los terroristas de la pluma y de los destripadores intelectuales? No ha sabido hallar aquí más que Emerson adulterado. ¿Costaría mucho descubrir en sus elucubraciones, en las de Baroja, una sofisticación *pour Espagne et le Maroc*, de las ferocidades de Nietzsche? No ha podido descubrir más allá de algún Shakespeare-Codorniu ó algún Ibsen-Christophle. ¿Se tendría que andar mucho para descubrir algo todavía más modesto, á saber, un Gorki-Plimsaul?

Todos somos arrieros, señor Baroja. Los de acá han pasado mucho tiempo en bravatas y pedanterías, en contorsiones y juegos de dislocación para *epatar* á los burgueses; mientras alguno de los de allá explota todavía el monopolio de la solidez y de la masculinidad mental, aplicando un método de canibalismo literario. Receta por receta, prefiero el merengue.

Opiniones ajenas

LAS NUEVAS ESPADAS

Son los ínclitos heraldos de los nuevos horizontes de la raza; los que truecan por las plumas las espadas.

Sus rodela, son los libros; la poesía, su oriflama; las palabras llameantes del idioma combinando pensamientos, sus corazas; y sus bélicos caballos son los vuelos, son las alas

del periódico asombroso que en los aires se dilata,

y recorre como un pájaro estupendo en un vuelo milagroso todo el círculo del mapa.

Esos son los caballeros que ahora manda con su amor á las Repúblicas insignes que engendrara, la divina, la grandiosa Madre España.

Ella dió de su ancho seno religioso veinte pueblos admirables por su impulso y por [su savia,

veinte Estados florecientes que cual grupo de palmeras se entrelazan; y á esos pueblos combinados por la sangre y por el alma, para ver su juventud y su grandeza, manda liras, paz, amor, la Gran Anciana, como manda á los hogares de los hijos, quien meciólos en su falda, todo el fuego de su vida, á raudales sus arterias, á pedazos sus entrañas. De esos ínclitos heraldos es el sabio el que trabaja, el que exprime de los cielos, de los hombres, de [las cosas,

la substancia, y que lleva entre los labios religiosos la palabra, como lleva el sacerdote entre sus dedos, que enjuagó con agua santa, el copón maravilloso, que se esconde entre lo blanco de los mármoles [del ara.

De esos altos taumaturgos, de esos grandes sacerdotes de la Patria, Altamira es ritmo y verbo, Altamira es clave y pauta. Su divino corazón es ascua viva, llamada,

metafísico crisol maravilloso, y hostia clara.

A un gran Corpus se asemejan estos días florecidos con las rosas y las palmas, en que lleva el sabio insigne la custodia del Amor y de la Gracia, y la posa en los altares de los Pueblos que brotaron del espíritu de España. Hay también de esos heraldos, el que viste la casulla de palabras, la casulla de candelas y de músicas sagradas, el Poeta, que por cima de las frentes de una raza, lleva el brazo como lanza de torneo igneo verso que se alarga, que se alarga, como aguja de un magnético fluido coronada, que presiente los destinos de los hombres, y es un dedo milagroso que á otros límites señala. Generales son el Sabio y el Poeta de esa espléndida Cruzada, en que en vez de los cañones, son sus libros los que arrojan lumbraradas; en que en vez de los estruendos de los carros de batalla, son los épicos rumores de la estrofa los que zumban con estruendo de montañas, y en que en vez del graneado resonante de las balas, son las rimas las que rompen en los cielos, y en diluvio de hermosuras se entrechocan, [vibran, cantan.

Y bien, Pueblos de la América Latina, oid todos, oid todos mi palabra: en el árbol portentoso de los siglos maduró la profecía milenaria de formar vuestras Repúblicas gloriosas, los Estados avenidos de una raza, la Nación de las Naciones, la Gran Fuente Americana, el caudal de hombres modernos que con son de amenazante catarata, se destrence por el arco de la Tierra arrollando con su empuje todo el cúmulo del mapa. Cada Estado se gobierne con el rayo impetuoso de su espada,

con su brazo, con su pecho, con sus libros y sus artes inspiradas; mas venido un solo Estado á la contienda con adusta gente extraña, se le sume el resto insigne de Naciones enlazadas, y le presten en la lucha corazones, pechos, frentes, bríos, lanzas. Es así como se trenza la grandiosa afluencia de los hombres de una casta que cobije la rotonda del gran templo que elevaron las Repúblicas hispanas. Sobre el bíblico Evangelio de los Andes, con las manos temblorosas colocadas, juren todos los latinos de la América componer un gran collar, sólo una Patria. Y tú, Sabio, Sacerdote, que retornas al altar de nuestra tierra consagrada, tú que llevas la ferviente Eucaristía de los Pueblos enlazados por el habla; tú que llevas el copón immaculado donde va la religión de nuestras ansias, porta el germen de esta nueva y poderosa gran Atlántida, que será la redentora del Futuro y alzará su torre magna que distienda por la comba del planeta el repique triunfador de sus campanas. Sostened el palio inmenso, que el Apóstol vuelve á Europa con el Cáliz de oro y llamas, y lo eleva á las alturas en la nueva Misa inmensa de las almas. De rodillas, de rodillas, la Hostia pasa: de rodillas, españoles y cubanos: ¡¡Viva Cuba!! ¡¡Viva España!!

SALVADOR RUEDA

Habana, febrero 25, 1910.

L. Durán y Ventosa

Regionalisme y Federalisme

PRECIO 5 PESETAS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

DESIDERATA

EN ESTA SECCIÓN SE ANUNCIAN GRATUITAMENTE LAS OBRAS
UYA OFERTA Ó DEMANDA SE NOS CONFÍE

DEMANDAS

Fossas Pi, M.

21.—**CARTUJA DE MONTALEGRE.**—Publicación oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña.

Rogent, Elías.

22.—**SAN CUGAT DEL VALLÉS.**—Apuntes histórico-críticos por D. Elías Rogent.

Publicación oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña. Barcelona.—La Academia. Ullastres.—1881.

Ej. con las cuatro láms. (los hay sin ellas). No confundirlo con la 2.^a edición.

OFERTAS

Diago, F.

23.—**HISTORIA** / de los victoriosísimos antiguos / Condes de Barcelona. / Dividida en tres libros / En la qual allende de lo mucho que de todas ellas y de su decendencia, hazañas, y conquistas se escrive, se trata también de la fundación de la ciudad de Barcelona y de muchos successos y / guerras suyas, y de sus Obispos y Santos, y de los Condes de Urgel, Cerdaña, / y Besalú, y de muchas otras cosas de Cathaluña. / Compuesta por el Presentado Fray Francisco Diago de / la Orden de Predicadores, lector primero de Theología del Convento de Santa Catherina martyr / de Barcelona... Año (hermoso grabado en madera representando muy adornado el escudo de las cuatro barras) 1603, / Impresa en Barcelona en casa Sebastián Cormellas al Call. /

8 + 318 + 10 (innumerados) folios, de 301 × 206 mm. = Enc. lomo piel ant. Ej. en buen estado de conservación; la encuadernación algo ajada.

Obra la más importante para el estudio de nuestra historia.—75 ptas.

Diago, F.

24.—**ANALES / DEL REYNO / DE VALENCIA.** Tomo primero, / que corre desde su población / después del Diluvio, hasta la muerte del Rey don Jayme / el Conquistador. / Com-

puestos por el Padre Maestro Fray / Francisco Diago de la Orden de Predicadores, Prior del Convento de San Onofrio, / y Calificador de los santos Tribunales de la Inquisición / de Barcelona y Valencia. / Dirigidos al Sacro Supremo / Consejo de Aragón. / (Grabado en madera con el casco del Rey D. Jaime I, y el escudo de las cuatro barras). / Con licencia, / Impressos en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a Sant / Martin, MDCXIII. / 8 + 392 + 14 folios, de 286 × 197 mm. Enc. perg. flexible. Ej. en perfecto estado de conservación. La encuadernación algo deteriorada.

Esta obra, de la que solamente se publicó esta primera parte, es de indispensable necesidad á cuantos se dedican al estudio de nuestra historia.—50 ptas.

Roig y Galpí.

25.—**RESUMEN HISTORIAL** / de las grandezas, / y antigüedades de la / Ciudad de Gerona, y cosas memorables / suyas Eclesiásticas y Seculares, assi de nuestros tiempos, / como de los passados. / Vida, martyrio y patrocinio de San Narciso / natural della, y su Obispo. Y defensa de la entrada de Carlos el Grande en Cataluña, / en una carta Apologética; uno y otro aparato á su Chronica General, / que dividida en quatro grandes Tomos está continuando / el Autor de esta obra, que es / Fr. Juan Gaspar Roig y Jalpí, del Orden de los / Mínimos, natural de la muy Antigua, y Leal Villa de Blanes, Theologo, Examinador Synodal / de los Obispados de Barcelona, y Gerona, y Chronista de su Magestad en todos / los Reynos de la Corona de Aragón, etc. /... (magnífico escudo episcopal, rodeado de una inscripción latina) / Con licencia: En Barcelona, por Jacinto Andreu, á la calle de S. Domingo. / Año MDCLXXVIII. Impreso por cuenta del Autor. / (orla que rodea, hasta aquí, la portada) / Vendense en casa de Joseph Argemir librero, en la plaza del Angel, en Barcelona. /

17 fols. + 526 + 2 innumerados + 48 páginas de 285 × 202 mm. = Enc. perg. flexible. Magnífico ej. con la enc. en buen estado de conservación.

Obra de sumo interés para el estudio de la Hist. de Cat. y la mejor para el de la de Gerona. Se ha hecho sumamente rara.—50 ptas.

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Sociedad de Bibliófilos Madrileños

La colección de esta biblioteca comprenderá, no sólo obras inéditas, sino reimpressiones esmeradísimas y ediciones críticas de las ya publicadas, en excelente papel de hilo fabricado exprofeso.

Hasta ahora van publicados los volúmenes siguientes:

I.—**Gestas del Rey don Jayme de Aragón.** Reproducción del manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid por R. Foulché-Delbosc.

Un vol. de 348 páginas.—12 ptas.

II.—**El Diablo Cojuelo.** por Luis Vélez de Guevara. Con una *Introducción, Comentario y Bibliografía* por D. A. Bonilla y San Martín.

Un vol. de xxxvii + 272 págs.—12 ptas.

Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la Lengua Castellana, por Miguel de Toro y Gómez. 5.^a edición. Contiene: todas las voces que figuran en la última edición del de la Academia Española—55.000 palabras—1.400 artículos enciclopédicos—1.100 grabados y retratos—16 mapas y láminas en color. Un tomo de 1.050 págs., de 18 1/2 × 12 1/2 cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

Nuevo Diccionario Francés - Español y Español - Francés, por Miguel de Toro y Gómez. Libro utilísimo; el más completo, más moderno y más barato de todos sus similares. Un tomo de 1.200 págs., de 18 1/2 × 12 1/2 cms. Encuadernado en tela, 8 ptas.

OBRA NUEVA

SOBRE CATALANISMO ESTATISTA

por F. SANS Y BUIGAS

(A propósito de la discusión entre Zulueta, Tallada, Vidal y Guardiola y otros).
Folleto de 40 págs. de 18 × 12 cms.

Precio: 30 céntimos

OBRAS COMPLETAS

DEL DR. DON

Marcelino Menéndez y Pelayo

EDICIÓN DEFINITIVA, REVISADA POR EL AUTOR

Para fecha muy próxima se anuncia una publicación de suma importancia y trascendencia para Cataluña: la edición de las OBRAS COMPLETAS DE D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO, el insigne polígrafo castellano que en su larga vida de escritor tantas y tan maravillosas páginas, prodigio de erudición y sabiduría, ha consagrado á nuestros poetas, prosistas, filósofos y humanistas de todas épocas, y en elogio y defensa de la lengua y literatura catalanas.

En esta edición de las OBRAS COMPLETAS DE D. MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO se incluirán todos sus libros, folletos y trabajos sueltos, no sólo los publicados, sino también los inéditos, sin exceptuar aquellos que por su corta extensión, ó por las circunstancias en que vieron la luz, son hoy de difícil ó imposible adquisición.

Tendrá, además, esta edición, otra circunstancia importantísima que aumentará extraordinariamente su valor. No se limitará á ser una mera reproducción de las ediciones precedentes, sino que en todos los volúmenes habrá adiciones y variantes de sumo interés, y todos ellos serán cuidadosamente revisados y corregidos por su autor.

Los tomos serán de tamaño 4.^o español, aproximadamente de 500 páginas, é impresos en excelente papel común verjurado, hilo y

japonés. Se publicarán con la posible periodicidad, saliendo á luz el primero, (1.^o á su vez, de la *Historia de los Heterodoxos españoles*), en el segundo trimestre del corriente año 1910. Llevarán numeración correlativa, sin perjuicio de la especial que corresponda á los diversos tomos de que conste cada obra. Unido á ellos, en volumen aparte, se publicará una BIBLIOGRAFÍA completa de los escritos del señor Menéndez y Pelayo.

Por ningún motivo se interrumpirá esta publicación, que, á pesar de su magnitud, se confía llevar á feliz término, contando con el auxilio del público, de quien—en particular del de Cataluña, que tiene motivos especiales de gratitud para con el insigne escritor,—no dudamos que acogerá con entusiasmo este tributo de respeto y admiración fervientes al buen amigo de Cataluña, gloria de España y una de las primeras figuras de la literatura universal.

DE PRÓXIMA PUBLICACIÓN

I.—**Historia de los Heterodoxos españoles.**—Tomo I.

Segunda edición, refundida y considerablemente aumentada.

Los pedidos á la

Redacción de LA CATALUÑA, calle Fernando, 57, entlo.,
Barcelona, á nombre de D. José Roig

ADVERTENCIA.—Los tirajes en papel de hilo y japonés serán limitados; por lo tanto los que deseen suscribirse á uno ó más ejemplares de estas ediciones especiales, deben comunicarlo lo antes posible.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA



BARCELONA



Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Por-Saíd, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente

Servicios

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2 directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—*Rebajas en los fletes de exportación.*—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la *Gaceta* del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

OBRAS NUEVAS

de venta en esta Administración

L' Oncle Magí. Novela, por ALEJANDRO FONT.

Volumen de 324 páginas de 19 × 12 1/2 centímetros. En rústica, 3 pesetas.

Solitut. Novela, por VÍCTOR CATALÁ.

Tercera edición. Texto definitivo revisado por el autor. Un vol. de 336 págs. Edición en papel Japón, numerados á la prensa y con la firma autógrafa del autor, 20 ptas. En papel de hilo, numerados, 7 ptas. En papel usual 3 ptas.

El primer libre de dñes, por D. E. GIRBAL Y JAUME, con un prólogo de D.ª CARMEN KARR.

Un volumen de 158 págs., de 21'50 × 13 centímetros, con ilustraciones de *Apa, Smith, un ceda, Opisso* y otros. En rústica, 2 ptas.

Aplech de Rondayes Mallorquines, d'en Jordi des Recó (Antonio M.ª Alcover, Pbro.) Tomo V. Mallorca, 1909.

Un vol. de 359 págs. de 20 × 13 cms. En rústica, 2 ptas.

Diario y Fragmentos por EUGENIA DE GUÉRIN.

Obra premiada por la Academia Francesa. Traducida de la 49ª edición, Un vol. de 384 páginas de 20 × 13 rústica, 3 pesetas.

LA INTEGRIDAD DE LA PATRIA. *Cataluña ante el espíritu de Castilla*, por I. de L. Ribera y Rovira, con un prefacio de don Juan Maragall. Un vol. de 224 págs., de 17 × 11 cms. En rústica, 2 ptas.

DISPONIBLE

El anuncio es tan necesario para el buen funcionamiento de una casa de comercio como el aceite en los engranajes de una máquina.—*Leroy Beaulieu.*

El comerciante que no anuncia, abandona voluntariamente la venta á aquellos de sus competidores que cuidan el reclamo.—*Henri Avenel.*

* * *

¿Los anuncios que hace un industrial ó un comerciante le benefician? Leed lo que responden á esta pregunta muchos riquísimos americanos:

—Yo debo mi fortuna á mis reclamos en la prensa.—*Robert Bonner.*

Es la distribución frecuente y regular de mis anuncios lo que me ha concedido lo que poseo.—*A. Q. Stewart.*

El camino que conduce á la riqueza, pasa por la tinta de imprenta.—*P. T. Borman*

El éxito depende del apoyo del periodista, es decir de aquél que conoce perfectamente su cometido y el modo de entender y presentar el reclamo que se le pide.—*J. J. Aster.*

—Hijo mío, haz negocios con quienes saben anunciar. No te arrepentirás nunca.—*Benjamin Franklin.*

¿Cómo la clientela sabrá que se puede comprar cosa buena, si no hay interés en hácersele saber por medio del repetido anuncio?—*W. Vanderbilt.*

El dinero desembolsado que me ha reportado mejores dividendos, ha sido el que he colocado en publicidad en las columnas de periódicos. No habría podido empujar mi negocio sin una publicidad hecha regularmente cada semana y jamás he hecho un anuncio en un periódico sin sentir el efecto y los resultados directos en muy breve tiempo.—*W. R. Griffin.*

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados

ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. . . 6 ptas.
Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

IMPRENTA

Torns

Hnos. y Vila

Lauria, 33

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.—BARCELONA

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

PRAT, CAROL Y C.^A

Ronda de la Universidad, núm. 18. — BARCELONA

Cemento Portland Artificial

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 240 toneladas diarias

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

Argentino

Miguel Gallart

José Gallart

Puerto Rico

Juan Forgas

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

PIANOS SIMPLEX

de las más famosas Marcas Europeas, entre ellas

RÖNISCH, STEINWEG-Nachf, SCHIEDMAYER & Sons

ÓRGANOS "SIMPLEX"

Lo mismo puede tocarse á mano que con nuestro sublime aparato "SIMPLEX"
La mayor perfección de la mecánica artística-musical

Conciertos todos los viernes 6 tarde en nuestro salón "SIMPLEX"

BUENSUCESO, 5

Única agencia en España THE "SIMPLEX" PIANO PLAYER C.^o

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

BALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico mejores que las del DOCTOR PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1.80 pesetas se remite por correo certificado